

CUADERNA
VÍA

An Undergraduate Journal

Volume 2, Issue 2



CUADERNA

VÍA

An Undergraduate Journal

Volume 2, Issue 2

2017

Cuaderna Vía es una revista digital que publica poesía, ensayos, cuentos, entrevistas, así como obra plástica y audiovisual. Esta publicación desea ser una vía de difusión cultural y una plataforma de expresión para la comunidad estudiantil de UT Arlington, pero también de otras instituciones. Cuaderna Vía tiene como origen y destino al sector hispano, al igual que toda audiencia con interés en esta cultura.

Cuaderna Vía is a digital journal that publishes poetry, essays, short stories, and interviews, as well as plastic and audiovisual arts. This publication aims to be a medium of cultural dissemination as well as a platform of expression not only for the UT Arlington student community, but also for other institutions. Cuaderna Vía stems from and is directed to the Hispanic community, as well as all other audiences interested in its culture.

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.
(<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>)

UT Arlington Libraries Mavs Open Press: Yumi Ohira, Brittany Griffiths

Published and made openly accessible by:
University of Texas at Arlington Libraries
702 Planetarium Pl.
Arlington, TX 76019

ISSN 2472-7237



Mavs Open Press
2021 University of Texas at Arlington Libraries



Contents

Liminar	iii
Las desconocidas de la Revolución <i>Carla Hernández</i>	1
Poema <i>Carlos Alanís</i>	3
Una oportunidad para ser libres <i>Carolina Mejía</i>	4
La luz en el horizonte <i>Irene Trouselle</i>	6
Christmas in Arlington <i>Porfirio López</i>	8
La Revolución mexicana en el cine <i>Yolanda Maldonado</i>	12
Flor Silvestre (1943) de Emilio Fernández <i>Karina Pineda</i>	14
La perpetuación de la Revolución de 1910 <i>Britney Cox</i>	16
La mujer en el corrido revolucionario <i>Arturo Moncada</i>	19

Elena Poniatowska y Sor Juana <i>Heather Gurrola</i>	22
What Al Madrigal's Half Like Me Means to Hispanic-American Communities <i>Nathalie Thomas</i>	26
José Guadalupe Posada: el legado póstumo de un artista <i>Flor Aguilar Manjarrez</i>	28
El ferrocarril <i>Valeria Quintana</i>	32
La mujer en la Revolución mexicana <i>Elsa Deason</i>	39
El pobre y el rico, mundos opuestos <i>Juana Griselda García</i>	42
Ritual Request to the Green One for Rain Suspension - Serial No. 88302753 <i>Brian Durán-Fuentes, Alicia Rita Rueda-Acedo</i>	44
I Will Know <i>Candy McCormic, Cathy Muñoz</i>	46
Toda literatura es histórica: Dr. Oswaldo Estrada <i>Paulina Ruelas, Oswaldo Estrada</i>	50
Videos, pósters, dibujos y periódico mural <i>Jocelyn Flores, Laura Cabrera, Iris Cruz, Brady Reeder, Jonathan Román-Díaz, Kathy Corbin, Maribel Martínez, Karla García, Karen Melendez, Francisco Rivera, Melgar Sulema</i>	55

Liminar

Octavio Paz escribe que la fertilidad cultural de la Revolución mexicana “depende de la profundidad con que sus héroes, sus mitos y sus bandidos marcaron para siempre la sensibilidad de todos los mexicanos”. Desde esta óptica, es indudable que la Revolución es una inmensa fuente de mitos, leyendas, memorias e historias que siguen marcando al pueblo de México. Desde los corridos hasta las películas de la época de oro del cine mexicano, pasando por la novela de la Revolución y los hombres y mujeres agigantados del muralismo, el movimiento señero de 1910 ha sido y seguirá siendo una viviente constelación de propuestas y vivencias sobre la identidad mexicana. El presente número monográfico (fall 2016-spring 2017) de *Cuaderna Vía* representa un viaje a esta constelación, aportando las vivencias intelectuales y creativas de nuestros talentosos estudiantes al debate interminable en torno al fundacional evento histórico.

—Dr. Christopher Conway

Las desconocidas de la Revolución

Carla Hernández

Hablamos mucho de la Revolución mexicana y de hecho es una de las fechas más importantes. Recuerdo que cuando vivía en México siempre tuve la duda de por qué el 20 de noviembre era más importante que el 16 de septiembre. Siempre me pareció algo extraño que la Revolución fuera más importante que la Independencia, pero nunca tuve mucho afán de entender. Desde muy pequeña empecé a leer libros de historia y en la escuela era una de las materias más interesantes, pero ahora entiendo que en la escuela sólo enseñan una parte de la historia. En la escuela yo sólo escuché cosas increíbles de los héroes revolucionarios como Pancho Villa, Emiliano Zapata, Venustiano Carranza entre otros. Fue sino hasta que yo empecé a buscar mi propio conocimiento que me di cuenta que, aunque estos sí ayudaron mucho al país, también eran hombres ambiciosos que muchas veces no les importaba herir a otras personas para conseguir lo que querían aun cuando esto no fuera bueno.

También me di cuenta que estos hombres no lucharon solos; esto es algo que ya sabía pero como en la escuela sólo se enfocaban en estas personas no consideré a los demás. Ahora me doy cuenta que sin todos los hombres y mujeres que dejaron sus vidas por la Revolución, esta hubiera sido un rotundo fracaso. Lo que más me sorprendió al empezar mi investigación fue el poco o a veces nulo reconocimiento a las mujeres durante la Revolución. Claro que cada año las mujeres nos vestíamos de “adelitas” para los desfiles, pero nunca supe por qué les decían así. Por esto, creo que se debe hacer un mayor enfoque en las mujeres, que también arriesgaron su vidas.

A ti

A ti, la
Mujer de piel
Y ojos brillantes
Como las estrellas
Con las manos
Toscas pero
Con
Un

Como los sueños

Como las blancas

Nubes
Siempre
Dispuesta
A dar una
Mano a
Quienes

Lo necesitan. A ti, mujer, que ya

sea por deseo u obligación has

Abandonado el calor y seguridad
De tu hogar para seguir a tu hombre
Y luchar por un ideal. A luchar para
Que tus hijos vivan en tierras mejores
Donde todo sea tratado por igual y
Los ricos no dicten el futuro de los
Pobres. A ti, mujer, que en una mano
Pistola cargabas, mientras en la otra
Una cuchara. La valiente, la guerrera
de las sombras. A ti, que hiciste
De todo para que tus hijos,
Marido y pueblo tuvieran
Una mejor vida:

T Y
E T
A E

Gratezco

Respeto. 

Poema

Carlos Alanís

Naces
Hay dos
Uno
Tiene voz
Silencio
No habla
Vives
Hay dos
Silencio
Tiene voz
Murmura
Mueres
Hay uno
Adiós.

Una oportunidad para ser libres

Carolina Mejía

“Un pedacito, sólo un pedacito y todos seríamos felices”, es lo que oía a mi padre decirle a mi madre una y otra vez. “Si sólo ese maldito dictador Díaz cayera y el porfiriato acabara, tal vez habría la oportunidad de mejorar nuestras vidas”, agregaba con coraje en la voz. Yo tenía 13 años, pero recuerdo todo como si fuera ayer.

Vivíamos en un jacal de sólo un cuarto, en la tierra del patrón. Mis padres se levantaban con el sol y terminaban de trabajar a la puesta del sol. Todos los días era lo mismo, mientras mis padres trabajaban yo hacía lo mismo, pues le ayudaba a mi padre a trabajar las tierras del patrón y no tenía la oportunidad de ir a la escuela. Y aunque trabajábamos mucho, apenas teníamos para comer, pues el patrón no nos pagaba un sueldo sino con vales que solo podíamos usar en su tienda donde daba todo muy caro. La mayoría de los campesinos estaban endeudados. Mi infancia fue muy difícil pero gracias a Dios y con muchos sacrificios y sufrimiento todo cambió para bien.

Era una noche tormentosa. Y no podía dormir, estaba pensando en todo lo que había escuchado a mi padre decirle a mi madre. Los campesinos estaban planeando unirse a la Revolución y a la lucha por la justicia social y mi padre estaba dispuesto a pelear. Los campesinos y todos los pobres estábamos cansados de ser esclavos y de la dictadura a la cual estábamos sometidos sin poder mejorar nuestras vidas.

Eran las 5 de la mañana cuando empezó todo. “Justicia y tierra”, era lo que gritaban los campesinos mientras se dirigían a la casa donde dormía el patrón y su familia. Mi madre me despertó junto con mi hermano y nos llevó al monte para escondernos mientras sucedía todo. Alrededor de las 7 de la mañana salimos del monte para ver qué había sucedido. Los campesinos habían quemado la hacienda del patrón y lo habían asesinado.

Recuerdo ver la cara de María, la hija del patrón, estaba deshecha. Ella no tenía la culpa de nada, pero ya con tan sólo 11 años había quedado sin padre. Su madre se la llevó a la ciudad de México donde no supe nada de ella hasta después de varios años. Desde muy pequeño yo siempre había estado enamorado de ella, sin embargo su padre no dejaba que yo me acercara a ella porque, según él, yo sólo era el hijo de un campesino pobre.

Esto fue sólo el comienzo. Durante los siguientes años, mi familia y yo no tuvimos hogar nos la pasábamos de ciudad en ciudad. A los 15 años me uní a la Revolución junto con mi padre para pelear por la justicia

social. Mientras nosotros los hombres luchábamos para ser liberados de la injusticia, mi madre junto con varias otras mujeres se quedaba en los campamentos a lavar ropa y preparar comida; sin las mujeres habría sido muy difícil sobrevivir esa Revolución. Recuerdo que hasta los niños de 4 a 5 años ayudaban limpiando las armas cuando no estaban cargadas. La Revolución era una lucha familiar y del pueblo entero donde todos hacíamos lo que podíamos.

El 30 de marzo 1915, la fecha que nunca voy a olvidar, llegamos al estado de Guanajuato. Allí nos encontramos con los del gobierno y eran más de 200 militares mientras nosotros sólo éramos si acaso unos 50. Varios de nuestros compañeros habían muerto en otras batallas y mientras pasaba el tiempo nuestro ejército iba disminuyendo. Ese fue el enfrentamiento con los militares del gobierno me quitó a mi padre. Recuerdo estar escondido detrás de una roca disparando, tumbando uno que otro militar, y fue cuando vi que mi papá estaba ahí tirado sin moverse. Después que se terminó la batalla me acerqué a mi padre y aún estaba con vida. Sus últimas palabras fueron, “Hijo mío, no te preocupes por mí, que yo me voy feliz y tú sigue luchando que yo sé que los campesinos van a triunfar”. Yo seguí luchando en la Revolución. Miraba cómo mis compañeros iban cayendo uno por uno. Me empecé a desilusionar pero siempre recordaba lo que me dijo mi padre antes de morir.

Un año después que terminó la Revolución, me mudé a la ciudad de México. Iba con la esperanza de encontrar a María, mi amor desde niño. Tiempo después la encontré. Desafortunadamente ella ya estaba casada, pero me dio gusto saber que María se había casado con el hijo de un campesino. Ahí me di cuenta que la Revolución había cambiado a México para bien.



La luz en el horizonte

Irene Trouselle

La luz en el horizonte. La tierra se tiñó de rojo, por tanta sangre derramada de sus hermanos de combate. Los días eran como una pesadilla, apenas si daba tiempo de enterrar a los soldados que morían a su alrededor. A Filemón le parecía oír los sollozos de María, su esposa, cuando él le dijo que se uniría a la causa revolucionaria junto con Miguel, el hermano menor. Ella le rogaba que no se fuera, que pensar a en sus hijos. Él contestó “por mis hijos es por lo que tengo que ir, para que ellos tengan una mejor vida, mujer”.

Filemón y Miguel dejaron a sus padres; asimismo, Filemón dejaba a su mujer y a sus tres hijos, dos niñas y un varón. Mientras Miguel dejaba a su esposa Azucena, quien estaba esperando un bebé, al cuidado de los padres de ella, en el pueblo de Santa Catarina.

El tiempo transcurrió y al parecer la lucha llegaba a su fin. En Filemón y su hermano surgía la esperanza de volver a ver a sus seres queridos.

Filemón se sintió agradecido al pensar que la vida ofrecida por sus amigos y compañeros en la lucha por la Revolución, no había sido en vano. Por fin cada mexicano tendría un pedacito de tierra para trabajarla y poderle dar de comer a su familia, sin tener que pedirle al amo que le matara el hambre con las pocas migajas que le daba, y poder así vivir una vida más digna.

Tanto Filemón como Miguel sabían que la Revolución era cuestión de tiempo; el pueblo estaba inconforme, sufría hambre y maltrato por parte de los de los hacendados. Los amos se hacían cada vez más ricos con la explotación de sus peones; esa fue la razón principal por la que los dos hermanos se habían unido a la causa revolucionaria.

Filemón pensaba en su querido Santa Catarina. Ese pueblito a las faldas del Cerro El Temeroso, y en aquella iglesia donde la gente se reunía todos los domingos por la mañana para ir a misa y después ir a dar una vuelta en la pintoresca plaza del pueblo. La voz de Miguel lo hizo volver a la realidad; era hora de irse al frente de guerra.

Parecía que la batalla llevaba horas y horas; algunos de los enemigos se rendían y otros huían. Finalmente, las cosas se calmaron, encerraron a los prisioneros y atendieron a los heridos. Miguel buscaba a Filemón frenéticamente; en la batalla se habían separado. Miguel preguntaba a los compañeros si no habían visto a Filemón, a lo que uno de ellos le dijo que la última vez que lo vio fue junto al arroyo. Miguel corrió como desesperado buscándolo, gritando su nombre; tenía que encontrar a su hermano. Habían librado muchas

batallas contra los pelones, y esta última no sería la excepción. Recordó que, de niños, Filemón siempre fue muy buen hermano; defendía a Miguel de los grandulones y fue también quien lo había enseñado a montar a caballo.

Repentinamente, Miguel encuentra a Filemón “¡No! ¡No! ¡No!”, gritó Miguel. Era Filemón, estaba herido. Su cuerpo estaba tibio, aún respiraba, muy lentamente, pero respiraba. Rápidamente buscó con qué curarlo y se decía a sí, “Dios mío ¡es mi hermano, no puede morirse!, ¡no!” Al fin trató de calmarse, lo subió a una carreta y lo llevó al pueblo más cercano, donde el doctor revisó a Filemón.

Miguel esperaba con ansia al doctor, que se acerca y bajando la cabeza le dice, “anda, ve a su lado, no le queda ya mucho tiempo, no le pude sacar la bala y la otra que lo atravesó hizo que perdiera mucha sangre”. Le dio una palmada suave en el hombro al mismo tiempo que le señalaba la puerta.

El herido yacía en la cama pálido, casi tan blanco como la sábana; se miraba tan frágil, tan débil. No era ni la sombra de su hermano Filemón, un hombre lleno de energía, fuerte y sano. Miguel tuvo que contener las lágrimas, ya que los hombres no podían ni debían llorar; pero este era su hermano y el dolor que sentía era muy grande. ¿Qué le iba a decir a los viejos, a su cuñada, a sus sobrinos? En ese instante, escucha un murmullo de los labios de Filemón que le dicen “¡hermano!” Miguel se le acerca para escuchar mejor, y Filemón le dice “cuida de mis hijos, díles que los amo con toda mi alma y que siempre voy a estar con ellos, y a mi María dile que no llore, que esto fue necesario por nuestros hijos. Y a los viejos díles que sean fuertes. Hermano, lo vas a hacer, ¿verdad?”

Christmas in Arlington

Porfirio López

The autumn wind blows the brown and yellow colored leaves from the trees until their twirl comes to a halt as they reach the parking space of the Hernandez residence.

In a few weeks, the Hernandez' will host a musical procession and a fiesta at the same time.

The homeowner, Fidencio, in a jean jacket and a Los Angeles Dodgers cap, sweeps and sweeps his front yard with a broomstick because he has relatives coming over and doesn't want the home a mess.

"There's always some cleaning to do, but when all mi Familia comes together including the neighborhood, it is all worth it," he says.

Christmas time in Texas and around the nation is a time for families and friends to gather and spend time with each other.

But there is another type of holiday that is familiar to many families in Fort Worth.

Beginning December 16 and ending nine days afterward, on December 24, a Hispanic celebration brings this neighborhood together, even neighbors who are too afraid to speak to each other because one borrowed tools he never returned.

Many Hispanic families understand these types of gatherings as posadas. On each one of these nights, a different family holds the event. The nine days commemorates the nine months of Mary's pregnancy with baby Jesus. The word literally means an "inn" or some type of shelter, the same way in Mary's situation.

There is singing at Posadas, but there's always food, plus the social atmosphere is something like going to visit grandmother, and her warmness welcomes you. But don't forget the piñatas!

Each night is the same: singing, food, and piñatas.

Bethlehem

"I try to bring out my singing voice during [posadas], but sometimes it stays at home because it's so cold," jokes Cindy Abrego, an Arlington resident who travels to Fort Worth to participate in Posadas.

Days before Christmas, on a quiet night on the south side of Fort Worth, many of the city's Hispanic families have a different type of rush. As the taco shop and corner food store traffic on Hemphill Street begin to wane, you can see the neighborhood people that will go up to the houses with Christmas lights on the

front lawn and sing a variety of songs.

En nombre del cielo
os pido posada,
pues no puede andar
mi esposa amada.

The first stanza is meant for people to sing while outside a home and ask for a place to stay for the night.

Aquí no es mesón
sigan adelante:
yo no puedo abrir
no sea algún tunante.

Shortly after, the homeowners, who are on the other side of the door, respond that they can't let them in and tell them to move down the road. No, it is not a standard Christmas carol. These people are singing a reenactment of Mary and Joseph seeking shelter in Bethlehem, as she is about to give birth. The people on the other side of the door are the innkeepers of the story who reject Mary and Joseph any shelter.

People are wearing their thickest jackets and holding white candles, that's what the singing session is about.

Set the scene

Inside her home, Asunción is setting up her indoor Christmas lights and statue of the Virgin

Mary in the corner of her living room. Wearing a very traditional black scarf and black skirt, she says it is her favorite time of the year.

"It is all a blessing," she says, pointing to the various religious candles she has set up next to the statue. There is a table with red spheres and Christmas grass that spike your little fingers like pointy hay. Her sons' black and white pictures from their infancy are also one of the different items placed on the table. They won't get to see Asunción this year as they decided to save up money while in New Mexico, since their construction job has been slow. She knows, nonetheless, that she holds them close to heart and her many nieces and nephews will be there with her.

The decorations are pretty similar to the American decorations used for Christmas events. There are even images of old Saint Nick in his red jumpsuit and black boots on the front wooden door.

A common tradition

Griselda, a 23-year-old mother of twins, lives with Asunción, her grandmother. It is a little cold in Texas and Griselda is sporting a light green sweater and light blue jeans while she helps her grandmother decorate the rest of the living room with more Christmas lights and is setting up bowls of Mexican candy for kids.

She, along with her husband, Mauricio, makes piñatas from scratch at her juguetería, or party supply store.

In the backyard of their home, there are five-star piñatas with seven spikes covered in old newspaper clippings. These seven spikes represent the seven mortal sins in the Catholic religion. Next to them are shiny purple and green foils that will be placed over the piñatas in the following week.

“We tend to start [making piñatas] early because once December comes around our store gets lots of phone calls from people asking for piñatas,” she says.

She keeps a smile on her face and explains that she loves being able to be a part of the festivities by supplying neighbors and friends with partying supplies.

During each of the nine days of Las Posadas, there is a piñata being ripped by children holding a broomstick or even a bat at times. Once they do break a piñata open, they run like hungry kids tearing apart the spikes and filling it up with bubblegum or some of the red sour, chili powder candy that leaves a fiery sensation on your tongue, but is sweet as sugar because it practically is. Unlike birthday parties, children are hardly ever blindfolded, but they do swing like they are trying to hit a ball out of the Globe Life Park in Arlington.

“Hit it, hit it, hit it,” Griselda mimics.

In modern day Posadas, the piñata session is usually at the end of each of the nine nights. And even with that event, the hosts still give out white plastic bags filled with sweet and sour candy to the attendees; they may even throw a cookie or hot tamale in there.

Something different

The neighbor, next door to Asunción, is sweeping some leaves that the wind blew off. There is a nice chill in the air, and Reynaldo Arias keeps warm with a brown leather jacket.

Every year, Asunción invites the neighbors from her street over when it is her turn to hold the Posada event. Reynaldo never misses out.

With a grin on his face widening his thick mustache, he explains that for him, the best part of the Posadas is the different kinds of free food available.

He recounts how there would be chile verde tamales, or tamales filled with slow roasted shredded pork in green chili sauce, on the dinner table. Giving those a bite will set your taste buds on a journey and maybe a quench of thirst for water.

They remind me of warm fire that my grandfather in Mexico used to make when I was young.

There is also champurrado, a warm and thick Mexican drink that resembles hot chocolate, which comforts you like a welcoming, soft fleece blanket.

“Just walking in a home and you smell warm buñuelos that have a weird resemblance to the state fair fried dough, Dios mío they’re delicious,” he says.

Buñuelos are usually sprinkled with white sugar, and when you take a big bite, the crunch resonates through your mouth and out your ears that you forget how easily crumbs break off.

Reynaldo’s wife, Maria Luisa, explains that besides tamales and buñuelos there are also sweet bread and even tacos at times. One of the classic food staples at Posadas is menudo or what some people describe

as cow stomach. Upon hearing cow stomach, one might turn away, but not so fast. There is a wonderfully aromatic and tomato-like soup color as it is poured on a plate. The flavor is reminiscent of tortilla soup, but to most first timers, when it touches your taste buds, the chunks of cow tripe will have a rubbery, chewy texture.

In the cold, next to her husband, she is dressed in a gray sweater and black sunglasses.

“Muy Bueno,” she says with a smile.

Though these are only some of the people that celebrate posadas, they are rough all the same across the Hispanic communities not just the United States, but in select Latin American regions like El Salvador and Guatemala.

The important thing to remember is that whether it is Christmas or Posadas, people gather to celebrate something that is close to home and it is about being next to people you care about.

“It strengthens the bonds between people in a community during a time of the year that deals with giving,” Asunción says.

La Revolución mexicana en el cine

Yolanda Maldonado

México es un país que ha pasado por numerosos períodos cruciales durante toda su historia. Uno de esos momentos fue la Revolución mexicana, la cual marcó al país de diferentes maneras. Grupos de hombres y mujeres mexicanas, especialmente campesinos, emprendieron una lucha contra el gobierno porque estaban cansados de todas las injusticias a las que fueron sometidos por el gobierno. Gracias a la Revolución el país volvió a nacer para muchas personas y para otras este suceso nunca debió de haber ocurrido. A causa de todos los hechos que sucedieron en la Revolución la historia se convirtió en algo atractivo para el cine y especialmente para el mexicano. Siendo esto así, muchas películas relacionadas con la Revolución fueron filmadas por extranjeros y mexicanos que mostraron al público sus propias perspectivas. Algunas de estas películas son: ¡Que Viva México! (1932), El compadre Mendoza (1934), que critica la traición que existió durante la Revolución; Vámonos con Pancho Villa (1936), el cual juzga al caudillo revolucionario que demuestra símbolos únicos de los mexicanos; y por último Memorias de un mexicano (1950), que manifiesta un México fuerte.

Comparar detalladamente lo que las películas relatan es algo importante e interesante de hacer. Una de las películas que muestra símbolos del país es ¡Que Viva México!, la cual fue dirigida por el extranjero Sergei Eisenstein. En el filme, el director se encarga de mostrar símbolos que resaltan la identidad mexicana al igual que la cultura y las tradiciones del país. Algunos de estos símbolos fueron el de la Virgen de Guadalupe, la cual significa el mestizaje y el catolicismo mexicano. Además, se hace presente el maguey, que es un símbolo que representa las injusticias a las que los campesinos eran sometidos por los hacendados refiriéndose al periodo del porfiriato. Esta película llega a la conclusión que México es un país lleno símbolos que lo convierten en una nación única.

La producción cinematográfica mexicana logró destacarse gracias al gran trabajo que realizaron muchos directores. Fernando de Fuentes ha sido uno de los mejores y de los más destacados e importantes en la historia del cine. Él implantó cosas nuevas al cine que antes nadie había hecho en las producciones del cine de guerra. Gracias a sus producciones a este periodo se le consideró como el Cine de Oro. La película El compadre Mendoza relata cómo en la Revolución hubieron hacendados que traicionaban a las fuerzas gubernamentales y al ejército de Zapata. Esta película hace una crítica fuerte sobre las traiciones que sucedieron en el transcurso de la Revolución y revela al espectador que existieron hacendados que se

cambiaban de ejércitos según su conveniencia. La película es controvertida debido a que esta parte de la historia no se ha situado en los libros de texto de historia del país.

Otras de las películas importantes de De Fuentes es *Vámonos con Pancho Villa*, en la cual la historia hace críticas fuertes sobre el caudillo Villa. La película comienza con pensamientos y actitudes positivas de un grupo de campesinos que se unen al ejército de Villa, pero poco a poco esas actitudes se van perdiendo conforme van conociendo quién en realidad es Villa. El director demuestra cómo muchos campesinos al inicio de la Revolución mexicana sentían ganas de luchar por sus derechos y no les importaba dejar sus familias por seguir al caudillo Villa. Por medio de esta historia el director permite percibir al espectador que para los campesinos no fue fácil luchar contra el gobierno y aún menos cuando el caudillo Villa era un oportunista que sólo veía por su bienestar y no por el de su ejército.

Otra de las películas más significativas para el cine mexicano es *Memorias de un Mexicano de Salvador Toscano*. El gran objetivo de la película es demostrar al pueblo que todo lo que ha sucedido en la Revolución mexicana ha sido por el bien de la nación. Es una serie de noticieros que narran el movimiento de la Revolución intentando exaltar los logros del gobierno. Los directores aprovecharon los beneficios del cine y vieron bien filmar para educar al pueblo y para mostrar un país fuerte. La película va creando en el espectador un sentido coherente de todos los sucesos del movimiento. Esta es una propaganda que se centra en divulgar el progreso de los gobiernos después de la Revolución. Al final de la película el espectador queda con la impresión de que el gobierno mexicano siempre actúa por el bien del pueblo.

La historia de la Revolución mexicana cuenta con muchos puntos importantes, por lo que filmarla logra ser algo atractivo para los directores del cine. Ciertamente, cada una de estas películas tiene sus propias perspectivas puesto que cada director analiza la historia de diferentes maneras. Todas estas películas que menciono permiten al espectador admirar símbolos, cultura y tradiciones que nos permiten formar nuestra propia crítica sobre la Revolución mexicana.

Flor Silvestre (1943) de Emilio Fernández

Karina Pineda

La palabra Revolución es el intento de cambiar la manera en la cual una sociedad es gobernada junto con la economía y la cultura de algún lugar. Algunas de las causas por las cuales ha habido revoluciones como en México o en otros países ha sido por problemas económicos y falta de dinero. También puede que estén pasando por problemas de clase social entre los ricos y los pobres, debatiendo quién debe tener el poder, pero también pueden estar peleando por religión y cuál es la religión que se debe de establecer, y eso es lo que estaba pasando en México durante la Revolución, lo cual derivó en el tema de la Revolución mexicana.

Una película que hemos visto durante esta clase y que muestra algunos aspectos que marca la Revolución mexicana ha sido la película Flor Silvestre. Esta película fue dirigida por Emilio Fernández y algunos de los protagonistas fueron Dolores del Río y Pedro Armendáriz, personajes muy famosos durante la época de la posrevolución. Ellos han salido en muchas películas durante ese tiempo. Dolores del Río en esta película caracteriza a Esperanza, quien se muestra como una mujer sumisa a su marido; ella es una mujer bonita y la muestran como una mujer que sufre primero por su familia y luego por la muerte de su esposo.

Uno de los temas y el enfoque principal de la película Flor Silvestre es la desigualdad de las clases sociales, es decir, por qué hay ricos y pobres. La situación de los de clase baja, que no tienen muchos recursos y en muchos de los casos son los que trabajan para los ricos. Esta desigualdad de clase sociales es uno de los temas principales de la Revolución mexicana: luchar por la igualdad entre ellos.

En la película se trata el tema de clases porque José Luis, el hijo de una familia rica, se casa con Esperanza, una muchacha campesina que viene de una familia muy humilde a diferencia de José Luis, cuya familia tiene alto prestigio. Durante la película, cuando el abuelo de Esperanza se entera de que el joven José Luis se la ha robado, va a su casa a buscarlo y habla con la madre de él, pero durante esa escena se muestra la diferencia y la desigualdad, ya que él está en sus rodillas y la mamá lo mira hacia abajo ya que él es menos que ella porque ellos pertenecen a una familia de gran prestigio. Esperanza para su abuelo es su adoración y la quiere mucho, se menciona cómo su abuelo la llama Flor Silvestre, lo cual es una flor que nace en el campo y nace en tierras de indígenas; esto lo hace ver que Esperanza es una mujer humilde, de baja clase social y menos que José Luis. El papá de José Luis se entera de que él está con los revolucionarios y de que se casó con Esperanza y lo echa de la casa también porque él tiene una mentalidad diferente a la de su padre. Al padre de José Luis lo matan unos hombres, y él va a buscar venganza. Entonces unos hombres van y se

llevan a Esperanza y su hijo, y asesinan a José Luis. Al final, la película termina con Esperanza y su hijo, el cual ya está más grande y le está hablando sobre la tierra, y cómo su padre luchó por la igualdad de la tierra a través de la Revolución que ocurrió cuando su padre vivía, y así es como se logró la igualdad. Y al final la Revolución valió la pena ya que pudieron luchar en contra de la desigualdad, y se logró la justicia social. Y la lucha de dos tiempos, el pasado y el presente de un México moderno. Ya que tuvo que haber una Revolución para llegar a la igualdad entre pobres y ricos. El nombre de Esperanza de hecho enfatiza que hay esperanza para mejorar y su hijo simboliza el futuro lo cual va a ser mejor. Finalmente la Revolución sí valió la pena ya que México ha mejorado mucho desde los años cuarenta y cincuenta. El pelear sí valió la pena.

La perpetuación de la Revolución de 1910

Britney Cox

Las revoluciones que han ocurrido en la historia han servido como la fundación de tantas civilizaciones. Asimismo, otra perspectiva del concepto de la Revolución es la culminación de sucesos que han ayudado a desarrollar la música, la cultura, el estilo de vida y especialmente la percepción del cambio por parte de la gente. Todos los productos culturales que analizamos a continuación son representaciones icónicas de la evolución de la Revolución de 1910 e ilustran la evolución de los mexicanos frente al mundo.

Por décadas, para líderes, movimientos políticos, artistas y directores, el concepto de Revolución ha permanecido relevante y vivo, y sirve como una fundación de la identidad de los mexicanos. La Revolución de 1910 ha influido en tantas generaciones de mexicanos, ha evolucionado la perspectiva de los mexicanos frente al mundo y específicamente ha dado vida al concepto de “lo mexicano” en las obras de arte, el cine y la filosofía de personas prominentes.

Uno de los mejores ejemplos de artistas influyentes es Frida Kahlo, quien usaba sus obras para expresar la verdad de las luchas de los mexicanos y la autenticidad de sus luchas personales y emocionales.

La *Frida* de Frida (29 de septiembre de 2016) fue una obra teatro patrocinada por el Center for Mexican American Studies de UTA. Aspectos de la Revolución y símbolos de la cultura decoraron el escenario. La obra *Las dos Fridas* tomó formas reales y humanas. El contraste entre las Fridas es un espejo que reflexiona sobre los diferentes deseos: dar a luz a un niño y dar a luz a la Revolución. Esos deseos de Frida representan los mismos deseos y las mismas luchas de los mexicanos en los tiempos anteriores de la Revolución de 1910. Básicamente, el teatro fue una exposición de las artes influyentes de Kahlo, y cómo su vida y obra, en esencia, fueron una reflexión sobre la Revolución mexicana y perpetuaron este concepto para una audiencia moderna.

Además, en el ámbito del cine, Emilio Fernández y Gabriel Figueroa, una combinación icónica, crearon películas para que el mundo reconociera sus arte como uno de “un mexicano para los mexicanos”, lo cual consiguieron debido a la falta de reconocimiento inicial de los mexicanos al cine del país. Fernández y Figueroa querían eliminar la influencia de Hollywood en su cine para educar a los mexicanos sobre “lo mexicano”.

En la película *Flor Silvestre* (1943), en las primeras escenas, la cámara se enfoca en la tierra en su mayoría. La tierra es un símbolo importante para el cine porque es una representación de cómo la tierra ha

sido siempre importante para la identidad y es una representación importante para los indígenas del área.

Finalmente, la filosofía de la Revolución es evidente cuando revisitamos los materiales históricos y artísticos desde 1910. Los productos culturales sobre la Revolución demuestran que ésta es un concepto o movimiento que es todavía importante para cada mexicano pasado y moderno. La sensación de orgullo, identidad y sentido de pertenencia son algunos de los valores en la base de muchas revoluciones. Es evidente que la Revolución mexicana sigue siendo una influencia debido a sus fuertes valores.

Bibliografía

Teatro Flor Candela. "Rosebud Auditorium". *Center for Mexican American Studies at UT Arlington*. Web. 18 Oct. 2016.

Motian-Meadows, Mary. "Kahlo as Artist, Woman, Rebel". *Solidarity*. Web. 18 Oct. 2016.

La mujer en el corrido revolucionario

Arturo Moncada

No hay movimiento político con mayor influencia en la música mexicana como la Revolución mexicana. Si bien la imagen de la mujer en el periodo de la Revolución mexicana es actualmente minimizado, ésta tenía una participación activa en dicho movimiento social. La Revolución inspiró a varios compositores para escribir distintos corridos utilizando la imagen de la mujer como un personaje activo en la Revolución en lugar de un personaje pasivo. Corridos tales como “El barzón” de Miguel Muñiz, “Yo me muero donde quiera” de Federico Ruiz y “Caritina” de Víctor Cordero Aurrecoechea muestran un rol activo de la mujer durante la Revolución, y aun con personajes ficticios evidencian el arduo trabajo de aquellas que estaban dispuestas a pelear por la justicia social.

“El barzón” de Miguel Muñiz es una canción de protesta que habla de un campesino que trabaja para un hacendado. Este le fía en su tienda de raya y le cobra de manera injusta a pesar de que trabaja arduamente. Aunque al principio del corrido la voz masculina es la que narra la anécdota, la voz de la mujer aparece después de la mitad del corrido preguntándole al marido acerca de los ingresos y reprochando las carencias por las que pasan por las injusticias de la tienda de raya. El punto climático del corrido es cuando, casi al terminar, la mujer alienta a su marido a revelarse contra el hacendado, a llevarlo al “salón de sesiones”, no hacer caso del cura y menciona: “¡viva la Revolución! ¡muera el supremo gobierno!” Este corrido contrasta la imagen típica de la mujer sumisa que no opina en su casa, y que sólo hace lo que el marido machista le dice. En el corrido “El barzón” la mujer toma un rol activo protestando las injusticias de la tienda de raya y el poder de los ricos sobre los campesinos.

El corrido “Yo me muero donde quiera” de Federico Ruiz expone una mujer más audaz, luchadora y dispuesta a entregar la vida por su patria. Este corrido es totalmente cantado por una voz femenina quien dice: “Si me echan un lazo, respondo a balazos; si me echan un grito, de en medio los quito. Allá en las trincheras, Allá donde quieran, me muero de veras por mi pabellón”. La imagen de la mujer como soldadera es rígida y bélica; en este corrido es notable que la mujer porta una carabina ya que está dispuesta a responder a balazos. Está dispuesta a confrontar a quien le levante la voz y a morir por su patria. La imagen de la mujer soldadera es reforzada en este corrido, ya que muestra que la mujer es tan audaz y guerrera como cualquier hombre.

El corrido “Caritina” de Víctor Cordero Aurrecoechea describe a una mujer audaz que por su bravura

llegó a ser coronela pero después de los pelear murió en la desgracia, el corrido comienza resumiendo su vida: “La pobre de Caritina que anduvo en la pelotera peleando con Pancho Villa y que llegó a coronela, fue guerrillera de veras, pero murió en la miseria, brava revolucionaria, pero murió en borrachera”. Con este corrido se evidencia que las soldaderas eran mujeres bravas, y llegaban a ascender a rangos como los de los hombres; es decir, si llegaban a ser coronelas, se demuestra que tenían carácter y bravura para luchar, y además tenían súbditos. Las soldaderas tales como “Caritina” eran mujeres con gran audacia para pelear en las batallas, y para enfrentarse en la Revolución. El corrido también menciona que: “La pobre de Caritina de tan valientes enaguas, gritaba “¡que viva Villa!” frente al cuartel de Chihuahua...” Sin ningún temor, la mujer soldadera peleó en la Revolución, ascendió a rango de coronela y expuso su vida.

Sin duda alguna, la imagen de la mujer revolucionaria contada por los corridos que surgieron a partir de la Revolución mexicana contrasta con el clásico corrido “Adelita”, el cual expone a un hombre machista que está dispuesto a todo por ella para solamente comprarle “un vestido de seda para llevarla a bailar al cuartel”. En la narración de este corrido, la mujer no tienen ninguna participación activa en la Revolución, sino que solamente se ve como un objeto que acompaña al hombre revolucionario en la guerra.

Como conclusión, la Revolución mexicana influyó la música mexicana de una manera excepcional. Algunos corridos muestran a la mujer como un agente activo en la lucha. En el corrido “El barzón” la mujer toma un rol activo protestando las injusticias de la tienda de raya y el poder de los ricos sobre los campesinos. La imagen de la mujer soldadera es reforzada en el corrido “Yo me muero donde quiera”, ya que muestra que la mujer es tan audaz y guerrera como cualquier hombre. De acuerdo con “Caritina”, sin ningún temor la mujer soldadera peleó en la Revolución, ascendió a rangos de coronela y expuso su vida. La participación activa de la mujer fue una parte vital de la Revolución, los corridos revolucionarios evidencian su participación en esta lucha social.

Bibliografía

Beltrán, Lola. “Yo me muero donde quiera”. *¡Ay Jalisco, no te rajes!* Peerless, 2002. MP3 file.

La milpa de México. “La Caritina”. *El corrido en la Revolución mexicana*. Tempus, 2012. MP3 file.

Ochoa, Amparo. “El barzón”. *Cancionero popular*. Fonarte Latino, 1984. MP3 file.

Elena Poniatowska y Sor Juana

Heather Gurrola

En su ensayo “Diego estoy sola, Diego ya no estoy sola” Elena Poniatowska presenta temas como las apariencias, el sufrimiento, el patriarcado, el feminismo, el arte, el amor, etc. La manera en como escribe Poniatowska alude a la literatura del Barroco que surgió durante la época del Siglo de Oro, en particular la poesía de Sor Juana y Góngora. En la página web Sobre Historia, Lorena Barja García dice que la literatura del Barroco aborda “temas universales como el amor, la religión, la venganza, el deseo constante de alcanzar la felicidad y el honor [y] siguen siendo fundamentales”. Poniatowska utilizó este fenómeno en su ensayo y también utilizó un estilo feminista y un diálogo ágil que puede convencer al lector como si fuese el diario de Frida misma a través del ensayo de Poniatowska. La estructura del ensayo es una yuxtaposición de un diario de pensamientos y una autobiografía. Para entender lo que Poniatowska quería presentar en su ensayo voy a interpretar el texto usando el concepto de deconstrucción de Jacques Derrida para relacionarlo sólo con el poema de Sor Juana “Este que ves, engaño colorido” y concluir relacionándolo con el título del ensayo. La última oración del ensayo es paralela al poema de Sor Juana. La tercera línea de la primera estrofa del poema dice: “con falsos silogismos de colores es cauteloso engaño del sentido”. El silogismo es un “argumento que consta de tres proposiciones, la última de las cuales se deduce necesariamente de las otras dos” (RAE).

Si vemos el poema de Sor Juana, la definición confirma esto porque el verso es la tercera oración del poema. Esto tiene mucha semejanza con el ensayo de Poniatowska porque el último párrafo consiste de muchas cláusulas pero las tres últimas terminan con su nombre, Frida Kahlo. Es decir, concluye con el nombre de la protagonista confirmando que Frida Kahlo es lo que es: La Chingona.

Ésta que ven ahora, yo misma, Friduchita, Friduchín, Frida, la Niña Fisita de Diego, le prende fuego a su envoltura humana, quema al Judas de cartón, lo hace lumbre, escucha con sus orejas y sus aretes cómo estalla en el cielo llenándolo de luz, asombroso fuego artificial, escucha pegada a la tierra los corridos de Concha Michel, el rasgueo de su guitarra tata chun, tata chun, oye cantar La Internacional, se queda para siempre entre ustedes, ella-yo la chingona, Frida Kahlo.

Es decir, Frida Kahlo presenta que ella es lo opuesto a un cauteloso engaño del sentido porque ella no era falsa ni un fraude. Ella vivió durante un tiempo en que la sociedad patriarcal tenía mucha influencia poderosa y era un escándalo para una mujer ser bisexual pero ella nunca no lo escondió. Ella era lo que era

y no tenía miedo de demostrarlo. Poniatowska decidió concluir su ensayo con un pequeño cambio que dice “Ésta que ven ahora, yo mismo...”, semejante a como empezó, pero lo importante es que hizo este acto para demostrar quién era y quién es Frida. En resumen, el párrafo habla de deshacernos de los engaños. Hasta habla de una de los más grandes engañadores de la historia, Judas, el cual traicionó a Jesucristo. Cuando habla sobre quemar al Judas de cartón, se puede interpretar que lo que también Frida quería quemar son los engaños que ella misma vivió y los engaños que le hicieron. A través de este párrafo, Poniatowska/Frida sugieren al lector que quieren quemar las falsedades y que nosotros hagamos lo mismo. El poema no sólo habla sobre quemar las falsedades sino que también sugiere que tenemos que dejar de aparentar. Esto lo hacía Frida cuando estaba viva. La cuarta estrofa dice “éste, en quien la lisonja ha pretendido excusar de los años los horrores” es semejante a lo que está escrito en el ensayo: “Nunca fui prudente, nunca obediente, nunca sumisa, siempre rebelde”. Esto es un paralelo y un espejismo. Frida no era una persona que necesitaba la lisonja. La lisonja es una “Alabanza afectada para ganar la voluntad de alguien” (DRAE). Frida no era así, ella siempre fue rebelde. Una persona rebelde que nunca recibió los afectos ni la adoración de los demás porque ella iba contra la corriente. O sea, ella nunca quiso ser alguien quien no era para excusar todo lo que había pasado aunque ella pasó por cosas horribles. Sin embargo, ella sólo quería ser libre y por eso fue rebelde. Frida sufrió muchísimo por el accidente que tuvo. Sufrió cuando sus padres no fueron a visitarla cuando estuvo en el hospital después de que ella tuvo el accidente y se sintió sola. Sufrió por su espalda. Sufrió por su pie que causó la polio. Sufrió por la muerte de su bebé. Sufrió cuando Diego la engañaba, pero Frida convirtió todos esos sufrimientos en arte. El sufrimiento la hizo fuerte. Esto va con la estrofa que habla sobre el vencimiento y el triunfo. En el ensayo, la narradora/Frida, admite lo que ella es y al hacer esto, rompe lo superficial y la apariencia:

Ésta que ahora te mira es la primera de las dos Fridas. Queda la que pinté en las telas, la bienamada por la vida, aquélla con la que dialogarán dentro de su corazón. Nunca he conocido a una mujer más cobarde que yo, nunca he conocido a una mujer más valiente que yo, nunca he conocido a una mujer más viva, nunca una más cochina, más cabrona, nunca una tan tirada a la desgracia.

Poniatowska y Sor Juana utilizan adjetivos diferentes para describir un ser femenino. En el caso del poema, el ser femenino es las apariencias, y en el ensayo el ser femenino es Frida. Hicieron esto para demostrar que las oposiciones binarias definen a estos seres femeninos. La estrofa dice: “y venciendo del tiempo los rigores/ triunfar de la vejez y del olvido, // es un vano artificio del cuidado,/ es una flor al viento delicada”. La estrofa y este párrafo presentan lo que es ser un ser femenino fuerte. Las apariencias es parte de ser mujer, pero Frida no era una mujer que le importara aparentar lo que no era, entonces al no ser este tipo de mujer, el ser sobre las apariencias, y nos demuestra que ella era una mujer invencible.

Frida una vez había dicho y está escrito en el ensayo: “Pies para qué los quiero si tengo alas pa’ volar”. La frase puede ser un espejismo a la estrofa que dice: “es un resguardo inútil para el hado:/ es una necia diligencia errada”. Los pies de Frida son “el resguardo inútil” y ella es el hada que tiene alas para volar. Esto puede ser una frase metafórica que “significa que aunque en ocasiones no contemos con lo más básico

para lograr nuestros objetivos, siempre tendremos dentro de nosotros un potencial inmenso para explotar”, pero también puede referirse a un aspecto más profundo y relativo (American Psychological Association, APA). De Frida se burlaron por sus piernas porque muchos le decía que parecían “piernas de pájaro”; sin embargo, relacionando la estrofa con la expresión de Frida, esto confirma que aunque sus pies estaban deformados por la polio, no habría llegado a su vocación, el arte.

Quizás la razón por que Poniatowska escogió el título para su ensayo era para insinuar que el arte fue para ella la liberación y por eso dice la narradora/Frida “Todavía creo en mí y en la vida. En mí mientras viva y en todo lo que vive. «Diego, estoy sola, Diego, ya no estoy sola»”. El título del ensayo es lo opuesto de la estrofa final del poema que dice: es un afán caduco y, bien mirado, / es cadáver, es polvo, es sombra, es nada”. Los adjetivos usados en la estrofa demuestran lo opuesto de la vida y la soledad: “afán caduco, cadáver, polvo, sombra, nada.” Estos adjetivos representan la primera parte del título: “Diego, estoy sola”. Sin embargo, quizás por eso Poniatowska escogió empezar su ensayo con una semejanza de la primera estrofa del poema para demostrar el dolor que Frida sufrió por los engaños. La primera oración del ensayo empieza con las primeras tres palabras del poema: “Ésta que ves...”, pero la diferencia es que el ensayo continúa diciendo “mirándote a los ojos, es un engaño” y en el poema señala “engaño colorido, / que, del arte ostentando los primores”. Diego engañó a Frida. Como él, también ella era artista, eso le hizo atractivo para Frida, entonces Diego representa ese “engaño colorido” porque él representa el engaño por ser promiscuo y representa lo colorido por ser artista. Su arte conmovió a Frida y a él, quien le motivó a continuar con su arte, y por eso ella lo “ostentó”. Su arte le ayudó a no sentirse sola aunque Diego la engañaba. Esto confirma la segunda parte del título, “Diego, ya no estoy sola”.

Creo que quizás esta segunda parte es lo que quería hacer Poniatowska a través de su ensayo y es lo que también quería hacer Frida: representar lo que es ser libre y confirmar que ella era lo que era. O sea, lo que quería indicar Poniatowska es hay que quitarse las máscaras y no ser falsos. Frida era lo contrario a esto y nunca fingió ser alguien que no era. Por eso, Frida pintó lo que pintaba. Pintó su realidad porque eso era lo que más sabía: ella misma. Frida utilizaba el arte para demostrar la realidad. Poniatowska utilizó palabras para demostrar la realidad de Frida. Poniatowska quería presentar los sufrimientos y las pasiones de Frida con palabras.

Bibliografía

Cruz, Sor Juana Inés de la. “Este que ves, engaño colorido”. *Ciudad Seva*. N.p., n.d. Web. 13 Dic. 2016.

Barja Garcia, Lorena. “El Barroco”. *Sobre Historia*. N.p., 16 Nov. 2016. Web. 13 Dic. 2016.

What Al Madrigal's Half Like Me Means to Hispanic-American Communities

Nathalie Thomas

It can be argued that Americans are having an identity crisis at the moment. More and more Americans want to identify with their ancestors and learn their histories, as evidenced by the popularity of genealogy websites such as Ancestry.com or FamilySearch.org. But as the rate of mixing of ethnic groups increases, mixed race children are finding it difficult to truly fit in in any culture. Al Madrigal, the Senior Latino Correspondent for The Daily Show, explores this idea in his special Half Like Me on Fusion. Madrigal is half Sicilian, half Mexican and admits to being described as a “Pocho”- a negative term used to describe an Americanized Mexican. After Al's father acquires a Mexican passport for him and a family reunion in Tijuana is planned, Madrigal realizes he knows little about his Mexican heritage. He doesn't even speak Spanish. Madrigal's comedy style from The Daily Show transfers over to his special very well.

He is witty and fast-thinking with fluency in sarcasm. Besides his role on The Daily Show, Madrigal is a stand-up comedian who travels the United States on comedy tours. All of this experience on television and with comedy translates well into his special. Half Like Me is Madrigal's first documentary-style comedy for Fusion and aired on January 22, 2015.

Madrigal embarks on what he calls a “Pocho-Quest” to explore his part in Latino culture and discover his roots. He begins his journey in East Los Angeles with Lalo Alcaraz, a cartoonist, and Gustavo Arellano, author of the “Ask a Mexican” column that is syndicated across the United States. Alcaraz and Arellano are good friends of Madrigal's and agree to help him start his “Pocho-Quest” by holding onto his Mexican documentation until he is deemed worthy. They begin by teaching Madrigal how to pronounce Tijuana.

Throughout his journey, Madrigal meets Jorge Ramos and Omar González, he visits a Spanish immersion school and interviews Jim Gilchrist and Dr. Vicki Ruiz. He also parties with Javier Cabral and Latin punk rock bands “Los Corruptos” and “Skeptical Youth.” Ramos, the “Godfather of Latino journalism” and face of America with Jorge Ramos on Univision, critiques Madrigal for mispronouncing his name. Madrigal then heads to Culver City, California soon after to learn Spanish from small children at a Spanish immersion school. At the University of California, Irvine, Al Madrigal interviews Dr. Vicki Ruiz about the Latino experience. Dr. Ruiz is a historian and Latino studies professor who is the author of many nonfiction works including *Latinas in the United States: A Historical Encyclopedia*. In this interview, Dr. Ruiz and Madrigal discuss the Latino experience in the United States, exploring the ways that it isn't defined. In other words,

there isn't one "right" way to be Latino; Latin American culture is so diverse and ever-changing that there is no way to accurately describe who is right or wrong.

Madrigal's experience with feeling like he doesn't fit in isn't unique. There's intense desire to be connected to one's roots, regardless of heritage. But in a nation like the US where everyone has an immigrant history at some point down the line, identification can be increasingly difficult to follow.

Chancellor Barnett is a half Mexican, half white Dallas film student. He's part of the fifth generation of U.S. citizens in his family. While most people would be surprised that he has any Hispanic heritage, he mostly identifies as Mexican "because my Mexican family is so huge" and they live nearby. He only speaks "maybe five sentences" of Spanish, but it doesn't bother him because his family doesn't use the language. However, Mr. Barnett does admit that he feels more distant from his Hispanic heritage. This sentiment is echoed by Madrigal and other mixed race children, even those who aren't Hispanic.

José Guadalupe Posada: el legado póstumo de un artista

Flor Aguilar Manjarrez

El arte como un medio de expresión cumple su cometido al transmitir y comunicar los sentimientos del artista que realiza y da vida a su obra. El artista, más allá de su creatividad y talento, se convierte simultáneamente en la voz de un pueblo, cumpliendo así una función social y, por ende, logrando un cambio en la idiosincrasia de la sociedad de un país. De esta manera, el artista transforma el arte en su más poderoso canal de comunicación.

Hablar de Guadalupe Posada, es hablar de más de un periodo en la historia política y social de México, de la vida cotidiana de sus habitantes, de su extraordinario talento y del legado que deja al construir los cimientos para el desarrollo del arte contemporáneo en el país. Aunque poco se conoce de la vida personal de José Guadalupe Posada, es evidente su pasión, dedicación y gran amor por el arte. Se sabe que nace un día 2 de Febrero de 1852, en la provinciana ciudad de San Marcos, en Aguascalientes. Fue hijo de Germán Posada y Petra Aguilar quienes procrearon, a su vez, tres varones más y una hembra. Se dice que contrajo nupcias con Jesús Vela, oriunda de León, Guanajuato con la que desafortunadamente no logró descendencia alguna. Es una relación extramarital la que cumpliría a Posada su deseo de convertirse en padre. Sin embargo, para infortunio del artista, su unigénito muere a muy corta edad.

Su destreza y habilidad para el grabado le abren nuevos horizontes y, con ello, la oportunidad de trabajar para Trinidad Pedroso, experimentado maestro en el arte de la litografía, quien comparte su sapiencia y conocimientos en la materia con el joven artista. El talento de Posada va más allá del grabado, la facilidad que posee en el manejo del lápiz le abre las puertas en el mundo del periodismo como dibujante, dando a luz a sus primeras viñetas (“es cada uno de los recuadros de una serie en la que con dibujos y texto se compone una historieta”) en el periódico *El Jicote*, en el año de 1871. La espontaneidad, gracia y humor del artista para ilustrar ciertos temas sobre la política de México perturbaron a más de uno, enviándole al destierro junto con su gran maestro, Trinidad Pedroso, dueño y editor del taller donde Posada dio muestra de su innato don como caricaturista. En busca de nuevos horizontes ambos deciden emigrar a la ciudad de León, Guanajuato, dejando el pasado y la política en el baúl de los recuerdos. Dándole un nuevo rumbo a su carrera, ambos convienen en dedicarse a la elaboración de diversos e ingeniosos diseños. Al mismo tiempo, Posada combina su trabajo artístico con la docencia, trabajando como maestro en la “Escuela de Instrucción Secundaria”, al parecer alrededor de 1884 y 1988. Posada iniciaría de nuevo el éxodo hacia la

ciudad de México, donde abriría su propio taller, y se le presentaría una vez más la oportunidad de trabajar para reconocidas casas editoriales, como la de Irineo Paz escritor y abuelo del célebre Octavio Paz. Posada hace gala una vez más de destreza artística, ilustrando así para los más importantes periódicos de aquella época, como *El Ahuizote*, *Revista de México*, *La Patria Ilustrada*, *El Fandango*, *La Guacamaya*, *La Gaceta de Holanda* y muchos otros más.

En la *Gaceta Callejera*, “hoja volante que se publicará cuando los acontecimientos de sensación lo requieran”, propiedad y creación de Vanegas Arroyo, Posada da rienda suelta a su creatividad, imprimiendo en cada una de sus páginas un retrato hablado del México de aquellos años. En sus páginas se informaba al público de todo aquello que sucedía en el país, regalando a sus lectores, además de sus letras, un reportaje picaresco y una variedad de viñetas que el artista dibujaba con gran realismo, destreza y comicidad. Nada ni nadie se escapaba del hechizo de su lápiz. Además de las noticias del día, también se deleitaba a los lectores con viñetas alusivas a otros temas, que resaltaban por el gran realismo expresado en ellas y la gran dosis de entretenimiento y diversión que proporcionaban a sus lectores. Los temas eran variados y un tanto chuscos, sensacionalistas, aderezados con una pizca dantesca como éstos: “El horroroso crimen del horroroso hijo que mató a su horrorosísima madre”, “Tristísimas lamentaciones de un enganchado”, “Terribles crímenes de hacendados”, “Terribles y espantosísimos estragos habidos por la suma escasez de semillas”; este otro: “Manifestaciones antirreeleccionistas”, despertando así la curiosidad y también el enojo del que los leía. Hubo más de un servidor público que lo vio con desagrado, lo que costó a Posada varias visitas a la cárcel. El artista retorna a los temas religiosos, como las “estampas que contienen oraciones e imágenes de vírgenes y santos”; los juegos de mesa, como el “Juego de la Oca” que alguna vez jugamos cuando éramos niños; portadas para libros, como el recetario que la abuela usaba cuando cocinaba; y almanaques, así como los tan populares e inolvidables cancioneros, deleite de viejos y niños.

Versátil, inquieto y creativo, Posada se estrena como ilustrador en la meca del teatro engalanando con sus singulares dibujos las pastorelas, cuplés y zarzuela las marquesinas de los teatros. Sin dejar atrás la música, dio vida al corrido ilustrando con singular picardía “los defectos y virtudes” de sus protagonistas. No podía faltar la muerte, el sueño eterno, la prolongación. El final de una vida terrenal y el comienzo de la vida eterna, la muerte de la que nadie escapa. La muerte tilica y flaca, la calavera proletaria, francachela burlona y parrandera. La Catrina de ciudad sombreruda y elegante, presumida y arrogante, la calavera burguesa. Cambio, época de conflicto, a Posada le toca vivir una gran parte de la historia de México. Es la muerte en 1913 quien lo rescata de un gobierno dictador, de la inestabilidad y el caos.

Hay quienes afirman que la obra de Posada se podría resumir en tres periodos y que éstos están entrelazados estrechamente con las técnicas usadas por el artista para la realización de sus grabados. Posada se proyecta como maestro indiscutible del buril, su “grabado en hueco, sobre metal tipográfico y al ácido sobre zinc”, lo hacen único, y lo proclaman amo y señor del arte, dueño absoluto de su incomparable creación. Su vida, como su obra, está pintada en blanco y negro, como el día y la noche, salpicada de claroscuros. Trazos firmes, genio de la forma y la perspectiva, juega, crea, imagina y se convierte en padre de la caricatura mexicana.

Posada es un nombre perfecto, pues en él se funden todos los elementos que conforman el arte mismo.

En los miles de grabados encontrados queda la huella imborrable del artista que dio vida al arte moderno en México. Su obra es una recopilación, un compendio de la vida cotidiana y folclórica de México, de su historia y sus personajes. Posada no condena, no critica ni censura, su obra no es una fábula de Esopo, no contiene una moraleja, sólo intenta entretener y divertir a la gente de un país, ya de por sí explotado y en decadencia.

Hay quienes con tristeza comentan que el nombre del artista será olvidado por el mexicano, pero Posada vive, está presente en la vida cotidiana. Está en la caja de cerillos que utiliza el pobre en la cocina para prender una vela, en la estampa de la virgen que se venera en la fábrica, donde trabaja la prole. Está visible, latente: es la cara de la muerte burlona y arrogante, la calavera de azúcar que lleva en su frente el nombre del amigo y del pariente. Es el papel de china con que se adornan los altares en el Día de muertos; el juego de lotería de la feria del pueblo. Su obra es la cara de la burguesía y del proletariado. Es la conciencia del político corrupto, el amigo parrandero y burlón de la muerte, “Ciudadano de la calle”, juglar y voz del pueblo.

El nombre de Posada al igual que sus grabados queda impreso, tatuado en el recuerdo de la historia del arte contemporáneo de México. Su buril fue el instrumento con que grabó la historia de la vida costumbrista y folclórica de México. Hijo predilecto de las artes, su obra es inspiración para las nuevas generaciones en el arte del grabado.

Su vida como su obra estuvo llena de claroscuros, en ella se combinaron todos los elementos del arte. Posada, trazo único y perfecto, buril que marca, que deja huella en la historia. Cronista, juglar que compone, que narra la vida de pobres y ricos en sus grabados y dibujos. En suma, psicólogo del pueblo, que analiza la historia y la convierte en arte.

Ilustrador, caricaturista, amigo de la muerte, Posada retrata su esencia y la convierte en aliado del mexicano que, temeroso, se burla, juega y baila con ella. Su trazo es único y perfecto, difícil de superar, imposible de replicar.

Y aunque tristemente no pudo brillar en su tiempo, el arte popular de Posada quedará para siempre grabado en el corazón de los mexicanos: su obra al igual que su vida es parte de su legado. Es el legado póstumo de un artista para la gente, el pueblo al que Posada vigila y guarda desde la eternidad.

Dicen que a Posada y la Catrina
se les ve muy juntos en las cantinas
publicando sus viñetas con sarcasmo
y celebrando con tequila, los trinquetes y desfalcos
de Peña Nieto y su equipo priísta.

Bibliografía

“Posada, más que una Calavera”. *Aguascalientes celebra los 100 años de Posada*. Aguascalientes, Gobierno del Estado. Web. 21 Feb. 2017.

El ferrocarril

Valeria Quintana

Cuando Porfirio Díaz asumió como presidente (o más bien dictador) de México, el país estaba separado. La gente de del sur no conocía a la gente del norte, los huecos entre las clases sociales eran enormes, y había mucha pobreza. Al final de la dictadura, todavía había mucha gente con escasos recursos, y la población aún no se conocía. Sin embargo, en 1910 estalló la Revolución mexicana, una guerra civil que cambió la sociedad de México completamente, desde la economía hasta las clases sociales y su cultura. Todos estos cambios sucedieron en parte porque no hubo lugar del país en el cual la vida de la gente no se viera de una manera afectada por la Revolución. Los elitistas pelearon contra las clases obreras, el norte se enfrentó al sur, constitucionalistas contra federales, y para el final de la Revolución, los mexicanos (ya sea para bien o para mal) ya no eran extraños.

En gran parte, esto se debe al protagonista de la Revolución mexicana, que, aunque no tuvo una voz propia, se le veía en todos los aspectos de la Revolución mexicana: el ferrocarril. Ya sea por su papel en facilitar el movimiento de ejércitos, armamento y recursos o por cómo mitigó el desplazamiento de refugiados que causó la Revolución mexicana, el ferrocarril evidencia cómo transformó al país, esto se nota en todas partes, no hace falta leer un libro o ver un documental. Es suficiente ver una película de la época de oro del cine mexicano, ojear un mapa de México de la era revolucionaria o ver una imagen. Irónicamente, este instrumento que utilizaron los caudillos y constitucionalistas para ganar la guerra fue construido por el mismo dictador que querían derrocar, Porfirio Díaz.

Aunque es cierto que Porfirio Díaz fue derrocado por ser un “César”, no respetar los derechos civiles de los ciudadanos mexicanos, y dar precedencia a intereses económicos extranjeros, no se le puede negar el título de padre del México moderno. Cuando él ascendió al poder en México en 1876, las vías férreas de México eran escasas. En 1873 sólo había alrededor de 572 km de vías férreas. Durante su régimen, se desarrolló un sistema de ferrocarriles que se extendían por todo el país y, para 1910, había alrededor de 19, 000 km, con un costo estimado de \$2 billones de dólares (ajustados para la década de 1950). Además de conectar al país, el dictador también fue responsable por impulsar el desarrollo de industrias de textiles, petróleo y agricultura comercial (Haber). Estos sucesos transforman a México por completo, como se puede observar contrastando el mapa número 1 con el número 2, y la diferencia de 22 años es drástica. De 1894 (aquí Díaz ya llevaba 18 años en el poder) a 1916, México pasa de ser un país desconectado a ser ya un

país unido de norte a sur, de este a oeste. No había región de México que estuviera aislada gracias a los ferrocarriles.

El énfasis de la dictadura porfirista en invertir en la economía, el transporte, las ciencias, así como incentivar las inversiones extranjeras, era porque la dictadura tenía una filosofía liberal y positivista. Es decir, los “científicos” (el gabinete de Porfirio Díaz) querían separar a México de la barbarie, y crear una clase media (burguesía), que eventualmente sacaría a México de la pobreza y lo pondría a la par de los países europeos y de Norteamérica. En algunos aspectos, Porfirio Díaz sí logró su propósito, ya que una pequeña clase burguesa emergió y México estaba conectado y prosperando económicamente. Sin embargo, los productos que salieron de la prosperidad que trajo Díaz, fueron los que también le quitaron el poder. Esto fue lo que pasó con el abuso que sufría la gente que vivía en el campo, además de la represión de derechos y oportunidades negadas a la clase media (abogados, doctores, maestros y trabajadores), la cual estaba harta de Díaz.

En el momento en el que estalló la Revolución mexicana en 1910, los caudillos que la encabezaron, aprovecharon la facilidad de movilidad que los ferrocarriles les otorgaban. Dañaron líneas que los ejércitos federales usaban, interceptaban recursos y los usaban para mover sus ejércitos. Roy Hoard, un trabajador para una compañía norteamericana de vías, cuenta cómo durante la Revolución él estuvo bajo territorio villista en la población de Madera. Cuenta de sus interacciones con el caudillo Pancho Villa y cómo sus ejércitos saboteaban las líneas férreas para impedir el movimiento de los ejércitos federales (Hulse 33) y movía su gente por el país. En el lado de los federales, si se comparan los mapas 2 y 3, se ve que la mayoría de los complejos militares del norte estaban situados cerca de líneas de ferrocarril (o del mar). Es evidente que las líneas férreas eran importantes para los dos lados de la guerra.

No obstante, los ferrocarriles no sólo eran herramientas militares. Los ferrocarriles fueron núcleos de lo que representaba la Revolución. En ellos viajaban mujeres, niños y hasta bandas para tocar corridos. Ahí se congregaban mexicanos que querían luchar por un nuevo gobierno. Las mujeres viajaban con soldados para ayudar, como se puede ver en la foto “Mexican Revolution”, y también eran lugares para reagruparse y recuperarse. En la foto “Francisco Villa” se puede ver al ejército Villista y al caudillo descansando sobre el carro de un ferrocarril. En “Carrying the Wounded” se muestran revolucionarios ayudando a soldados heridos al lado de un ferrocarril.

Por todos estos motivos, se puede observar que el ferrocarril fue el detonador que desencadenó dos etapas importantes que formarán a México: su desarrollo económico y su Revolución. Irónicamente, sucede que Díaz, el responsable del desarrollo del ferrocarril, fue derrocado en gran parte por este mismo objeto. No queda más que llegar a la conclusión de que las imágenes y referencias históricas del ferrocarril junto a mexicanos muestran circunstancias que captan la esencia del porfiriato y la Revolución mexicana, o sea (para bien o para mal) al México de hoy.

Anexo

Mapa 1: Ferrocarril Internacional Mexicano y sus conexiones, 1894 (American Bank Note Co.): Este mapa muestra las líneas de ferrocarril de México a finales del siglo XIX.



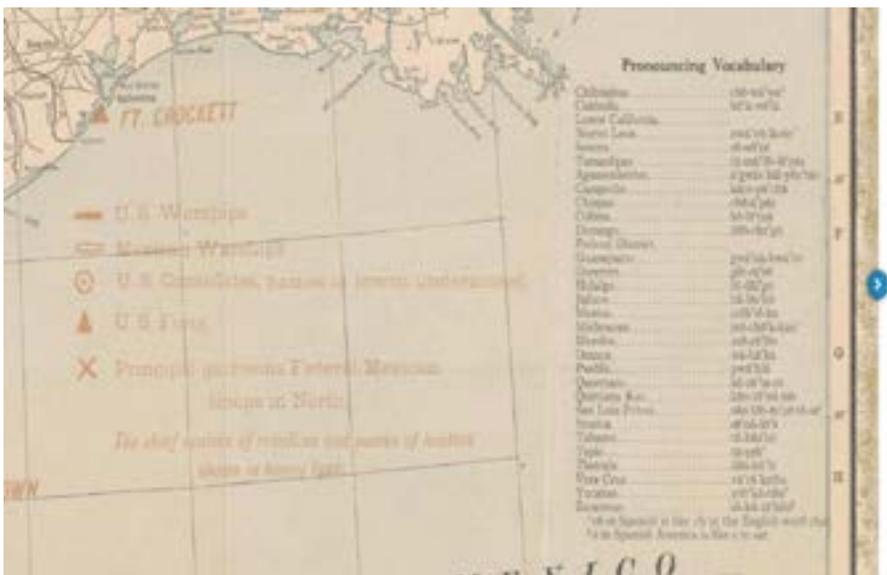
Mapa 2: Railroad map of México (US War Department): El mapa muestra al país en el año 1916, así como las vías de ferrocarril existentes y las propuestas.



Mapa 3: The Mexican Situation: new comercial atlas map of México (Randy McNally). El mapa proviene del ejército norteamericano y es del año 1914. Muestra bases militares de los E.E.U.U durante la Revolución mexicana y los centros de comando del ejército federal. Además, señala en qué regiones de México tenían autoridad los caudillos.



Figura 1: Es la clave del mapa “The Mexican Situation”: Muestra las figuras y significado de símbolos.



Derailed supply train (Otis): Tren de un ferrocarril descarrilado del lado del gobierno federal cargado de armamento y dinamita. A la derecha se pueden ver cuatro revolucionarios.



Francisco "Pancho" Villa (Otis): Pancho Villa, con un sombrero blanco, parado sobre un carro de ferrocarril y lo que parece ser una sonrisa. Descansando también sobre el tren hay villistas.



Mexican Revolution (Otis): Un ejército revolucionario, mujeres, niños y caballos. Arriba del ferrocarril se ven tablas de madera y carpas.



Carrying the Wounded (Otis): En la foto se ven revolucionarios cargando a un herido en una camilla, al lado de un ferrocarril. Junto a los soldados también se ven mujeres caminando a su lado.



Bibliografía

- American Bank Note Company. *Ferrocarril Internacional Mexicano y sus conexiones*. 1895. The Portal to Texas History, Denton. The University of North Texas at Denton, <https://texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph220359/?q=ferrocarril%20internacional%20mexico%20#top>. Accessed 19 Oct. 2016.
- Aultman, Otis A. *Carrying the Wounded*. 1910-1920. The Portal to Texas History, Denton. The University of North Texas at Denton, texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph63449/. Accessed 17 Oct. 2016.
- Aultman, Otis A. *Derailed Supply Train*. 1910-1920. The Portal to Texas History, Denton. The University of North Texas at Denton, texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph63230/. Accessed 17 Oct. 2016.
- Aultman, Otis A. *Francisco "Pancho" Villa*. 1910-1920, The Portal to Texas History, Denton. The University of North Texas at Denton, texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph63275/. Accessed 17 Oct. 2016.
- Aultman, Otis A. *Mexican Revolution*. 1910-1920. The Portal to Texas History, Denton. The University of North Texas at Denton, texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph63221/. Accessed 17 Oct. 2016.
- Haber, Stephen H. "Assessing the Obstacles to Industrialisation: The Mexican Economy, 1830-1940". *Journal of Latin American Studies* 24.1 (1992): 1–32.
- Hulse, J.F. *Railroads & Revolutions: The Story of Roy Hoard*. Mangan Bokks: El Paso, 1986 Rand McNally and Company. *The Mexican situation: new commercial atlas map of Mexico*. 1914. The Portal to Texas History, Denton. The University of North Texas at Denton, <https://texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph231395/?q=mexico%20revolution>. Accessed 19 Oct. 2016.
- Railroad map of Mexico*. 1916. The Portal to Texas History, Denton. The University of North Texas at Denton, <https://texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph220501/>. Accessed 18 Oct. 2016.

La mujer en la Revolución mexicana

Elsa Deason

Debido a la inestabilidad y abusos sociales que ocurren en México durante el Porfiriato, la Revolución mexicana (1910-1917) es el violento despertar de las clases oprimidas. Este malestar social tiene sus raíces desde el inicio de la dictadura de Porfirio Díaz. Es durante la Revolución que la mujer mexicana inicia su emancipación y es pieza fundamental en el triunfo de la misma. La imagen de la mujer revolucionaria es idealizada y al mismo tiempo distorsionada por el cine mexicano. Durante esta época, la mujer estaba totalmente sometida al hombre y sufría grandes injusticias sociales y económicas.

En el porfiriato el uso de la fuerza es práctica común para garantizar el orden y el desarrollo económico. Los campesinos perdieron el derecho legal de sus tierras, los cuales son otorgados a los hacendados por el gobierno. Durante el porfiriato se restringían los derechos de la mujer mexicana en la casa y en el trabajo. La mujer mexicana sufrió la explotación en las haciendas con diferencia de género y clase social. En este periodo la mujer estaba totalmente sometida al hombre y sufría grandes injusticias.

En esta crisis social, Francisco I. Madero, uno de los ricos hacendados del norte del país, se declara en contra del presidente Porfirio Díaz. Madero se une al revolucionario Emiliano Zapata (1879-1919), líder del movimiento agrario. Zapata se levantó en armas bajo el lema “la tierra es de quien la trabaja”, que pedía reformas a la distribución de las tierras a los campesinos llamados “zapatistas”. Esta injusticia social se transforma en una lucha total del pueblo mexicano, incluyendo a hombres, niños y mujeres.

Durante la Revolución la mujer tiene la oportunidad de vivir libre e independiente y hasta de unirse a la lucha armada. En el tiempo de la Revolución había dos tipos de mujeres. El primero eran las soldaderas que acompañaban a un soldado y le proveían de comida, ropa limpia y cuidados médicos. El otro tipo de mujeres que era la minoría eran las “soldadas” o soldados femeninos. Ellas participaban en el campo de batalla y combatían a la par de los hombres y generalmente se iniciaron como soldaderas. En los corridos como “La Adelita”, y otros no se le canta a la mujer luchadora soldada con ellos en los campos de batalla, sino que cantan sobre la belleza, las emociones y más viéndolas como mujeres sexuales, y no como soldadas. Algunas de las soldadas tomaron la identidad de hombres y hasta cambiaron sus nombres para ser parte del ejército. Al igual de estar encargadas del contrabando y mantenimiento de armas, algunas obtuvieron el rango de coronelas en los campos de batalla.

La Época de Oro del cine mexicano expone a la mujer revolucionaria en diferentes maneras en el estatus

social. Durante esta era, la mujer mexicana tenía un personaje tradicional trabajando en la casa, en los campos con sus esposos o familiares, y no tenía ninguna influencia en la política, economía o ningún decir en la sociedad. La participación de la mujer en la Revolución mexicana ayudó a los soldados. En la película *Vámonos con Pancho Villa* (1935); vemos a una mujer anciana haciendo tortillas y al mismo tiempo siendo espía, defendiendo a un joven a favor de la Revolución. Aquí también vemos a la mujer mexicana participando en la Revolución atendiendo a los soldados en los trenes y viajando con ellos. En *Flor Silvestre* (1943), la mujer es representada en el matrimonio entre un rico hacendado y una joven campesina donde vemos la inequidad de clases sociales y el cambio social.

La Revolución es el estallido del pueblo; el despertar de la conciencia popular a la injusticia social, política, económica y cultural. La mujer se sacrificó en todos los sentidos durante la Revolución mexicana. Ellas sufrían grandes injusticias sociales y económicas al no ser reconocidas por su papel de soldadas, donde fueron abusadas y vieron grandes atrocidades en los campos de batalla. Al final de la Revolución las hacen ver como trabajadoras domésticas cuando muchas de ellas batallaron y contribuyeron en el ejército federal de la Revolución mexicana.

Bibliografía

- Casares Contreras, Orlando J., “El papel de la mujer en la Revolución mexicana”. *Museo Regional de Antropología, Palacio Cantón*. 18 Nov. 2010. Web. 21 Feb. 2017.
- Mercader, Yolanda. “La mujer en el cine de la Revolución mexicana”. *Anuario de Investigación. México: UAM-Xochimilco/CSH*, 2010. 781-800. Web. 22 Feb. 2017.

El pobre y el rico, mundos opuestos

Juana Griselda García

La Revolución mexicana fue un movimiento que se llevó a cabo en 1910 en México. El movimiento revolucionario fue una catarsis del pueblo entre clases sociales por un gobierno dictador y autoritario que fue el de Porfirio Díaz. La Revolución mexicana fue uno de los temas de inspiración del director y actor “El indio” Fernández y del fotógrafo Gabriel Figueroa. Ellos hicieron un gran equipo para crear su propia perspectiva en el cine mexicano a través de sus propios ojos y sentimientos sobre la lucha de un pueblo para conseguir su libertad y la tierra prometida. Los mexicanos dieron su vida y su alma en la Revolución, y es justo mencionar que la gente que luchó incansablemente se convirtió en la tierra, en el polvo que descansa en los encantados y mágicos paisajes mexicanos, heredándonos el México moderno de hoy.

Fernández-Figueroa a través de la película *Flor Silvestre* (1943), encarnan una historia romántica que muestra crudamente las diferencias sociales tan marcadas, donde la mirada del indígena campesino se levantaba humildemente para mirar al cacique como el todopoderoso. El acertado close-up del rostro perfecto de “Esperanza”, la humilde muchacha comparada con una flor silvestre, que por el simple hecho de haber crecido en el campo y no en el selecto jardín de la hacienda, el rico hacendado no la valoraba porque la consideraba pobre e inferior. Esta historia muestra también la cara de la muerte, la única compañera de camino de los campesinos indígenas. La muerte era lo único seguro que llevaban, muestra la violación de la pureza de la Revolución mexicana a través del vandalismo, donde saqueadores y villanos con el estandarte de la Revolución, robaban y asesinaban para beneficio propio. Muestra también el papel de la iglesia católica como consuelo del espíritu humillado y menospreciado, siendo la iglesia el único digno mediador de comunicación entre dos mundos diferentes, entre dos polos opuestos, entre lo blanco y lo negro; el del rico y el del pobre.

También Fernández-Figueroa llenan la pantalla con mágicos paisajes donde tuvieron la influencia de los pintores José Guadalupe Posada, Gerardo Murillo “Dr. Atl”, José María Velasco, David Alfaro Siqueiros y el muralista Diego Rivera. En la película, mostraron los paisajes encantados, con una perspectiva oblicua, como sacados de un cuento mágico. Ellos matizaron el nopal como símbolo tradicional mexicano y de identidad. El nopal, que continuaba vivo y firme, cuyas lágrimas no eran visibles sino las guardaba dentro de él. Perfecta representación de los indios campesinos, callados, abnegados y sufriendo las inclemencias del tiempo. En este caso, el tiempo de la opresión. El gobierno de Don Porfirio Díaz es representado en la

película por Don Francisco Castro, el hacendado rico. También padre de José Luis, un próspero y autoritario hacendado, que llegó a golpear a su hijo José Luis por desobedecerlo al casarse con Esperanza, a quien humilla y ofende por considerarla de poco valor para su hijo. El hacendado rico es la perfecta representación de un gobierno injusto para los pobres, para los humildes y para el pueblo mexicano. Un gobierno que buscaba prosperidad, bonanza y desarrollo económico. Un gobierno que abrazaba la bandera de la ironía. Ante los ojos del mundo, el gobierno de Porfirio Díaz mostraba a un México próspero y rico. Sólo que la prosperidad y la riqueza eran los derechos destinados únicamente para los ricos privilegiados, mientras que el pueblo pobre abrazaba la auténtica bandera tricolor: el verde de la esperanza de tener un pedazo de tierra, el blanco de la pureza de la Revolución y el rojo de la sangre derramada como símbolo del costo que debían de pagar por anhelar un pedacito de su México y querer escapar del hambre y la represión.

Fernández-Figueroa representaron también, por medio del hijo rico, José Luis, a Francisco I. Madero, el “hijo desobediente” de la burguesía. Francisco I. Madero en la Revolución y José Luis en la película, empatizaban con el pueblo oprimido de querer una igualdad social y que se les diera a los campesinos indígenas la oportunidad, como seres humanos, a lo que por naturaleza les pertenecía, la tierra y libertad. Tenían la esperanza de ver realizados sus sueños, el sueño de la igualdad y la equidad y el sueño de verse como hermanos mexicanos. José Luis fue asesinado por un traidor de la Revolución, Rogelio Torres, y Francisco I. Madero por un traidor de la patria, Victoriano Huerta. El cuerpo de Don Francisco I. Madero, la tierra lo recibió con honor, y la libertad lo llevó a cada uno de los corazones de sus hermanos los mexicanos. Él está presente en la historia que ha sido aprendida de generación en generación, y vivirá en los corazones de sus hermanos los mexicanos.

En conclusión, la Revolución mexicana fue un movimiento revolucionario de un pueblo que explotó en contra del gobierno opresor de Porfirio Díaz, y se originó en el año de 1910. La Revolución mexicana fue uno de los temas de inspiración del actor y director “El indio” Fernández y del fotógrafo Gabriel Figueroa. En la película de romance *Flor Silvestre*, ellos plasman las diferencias muy marcadas en las clases sociales de la época, el pobre y el rico. El nopal como símbolo de identidad, la iglesia católica como mediadora y consoladora del pueblo afligido y los espectaculares paisajes casi sacados de los cuadros de grandes pintores donde se proyecta un México mágico y tradicional. Un pueblo con la perspectiva de tener la tierra y libertad.

Ritual Request to the Green One for Rain Suspension - Serial No. 88302753

Brian Durán-Fuentes, Alicia Rita Rueda-Acedo

Ritual Request to the Green One for Rain Suspension — Serial No. 88302753

By powers granted in inks red and black upon the age of the fifth sun,
By explicit permission of the Lord and Lady of Our Flesh,
By will of the cosmic power which audits all processes without mercy,
I, Rabbit, I, Twelve, I, Movement, I, Priest of Temple 4, Unit 7,

Hereby request on behalf of his humble servant to my right hand,
For the flight of herons and the sleep of frogs to formally summon You,
You, the inveterate resident of caves, You for whom the serpents choreograph
The most jovial of dances, and procure an adequate etiquette when swallowing children,

In order to request that on the coming date of Year: Five, House - Day: Two, Dog
You omit to tilt your vessel of rains upon the realm of the living,
As on that day, your servant in question, who toils upon the land as an Uber driver
Is to give his daughter's hand in marriage and celebrate the aforementioned event

As tribute his servant offers the skin of the jaguar, shells found at the belly of the sea,
And 12 large boxes of SNICKERS (nougat bars topped with caramel, peanuts and chocolate)
Bearing in mind that this request and all related tributes and forms submitted
Do not in any way guarantee the fulfillment of this human wish before divine will.

– Recited and validated in blood by the issuing priest on:

Year: Four, Flint – Day: Ten, Water
Month: Waterfall

**Oración a Nuestro Señor
Verde para que nos conceda un ritual que suspenda la lluvia —
Número de serie 88302753**

Por el poder que se me ha conferido en tinta roja y negra según la llegada del quinto sol,
Por medio del consentimiento explícito de Nuestro Señor y Nuestra Señora de la Trémula Carne y
Por voluntad del poder cósmico que auditoría todos los procesos judiciales sin merced alguna,
Yo, Conejo, yo, Duodécimo, yo, Movimiento, yo, Sacerdote del Cuarto Templo, Unidad 7

Por medio de la presente solicito a nombre del humilde siervo a mi diestra
que sea usted convocado por el vuelo de la divina garza y por el sueño de la ranas.
Sí, usted, el inveterado habitante de las cavernas por quien las serpientes ejecutan
las más jovial de las danzas mientras engullen niños procurando guardar reglas básicas de etiqueta

Y para solicitarlo en fecha venidera del año, cinco, casa, día, dos, perro
Imploro que no derrame sus cántaros de lluvia sobre el reino de los vivos
Ya que en ese día, su siervo en cuestión, el que se desloma sobre la tierra como conductor de Uber,
va a conceder la mano de su hija en matrimonio y a celebrar dicho enlace

Como tributo, su siervo ofrece la piel del jaguar, conchas halladas en el vientre del mar y 12 cajas
grandes de SNICKERS (barritas de turrón cubiertas de caramelo, avellanas y chocolate)
teniendo en cuenta que esta petición, todos los tributos relacionados y los formularios enviados no
garantizan el cumplimiento de tal deseo humano ante la voluntad divina.

—Recitado y validado con sangre por el sacerdote que expide la presente en

el año cuatro del p
edernal, a día
diez del agua,
del mes
de la
cascada.

Traducción: Alicia Rita Rueda-Acedo

I Will Know

Candy McCormic, Cathy Muñoz

I Will Know

Although we have never met
I have always thought of you
and with that said...

I know you more than myself.
I have replayed the sound of your voice
many times.
I know it sounds absurd
but it soothes my mind.

And you do not realize this yet
but our hands fit just right.
And we don't have to say a word
when we kiss goodnight.

Then there is that grin
it matches your smiling eyes.
And I smile right back at you
and cry...

Because you know, love does that to you.
It tears at your heart strings
and you would not trade that feeling
for anything.

So I will wait forever
for that day when we meet.
Perhaps in a café or on a busy street.

In a book store reading poetry
by Robert Frost
and you thumbing through travel books
looking fairly lost.

I will know.
I will know that finally
those eyes I have only dreamed about
will gaze into mine
and it's time...

Time to let go.
I do not have to miss you anymore
because now I have you.
And well, that was what my forever was for...

Yo lo sabré

Aunque nunca nos hemos conocido
siempre he pensado en ti
y con eso dicho...

Te conozco más que a mí misma
he reproducido el sonido de tu voz
muchas veces.
Sé que suena absurdo
pero calma mi mente.

Y no te das cuenta de esto todavía
pero nuestras manos encajan perfectamente.
Y no tenemos que decir ninguna palabra
cuando nos damos el beso de buenas noches.

Luego está esa sonrisa
que corresponde a tus ojos sonrientes.
Y te devuelvo la sonrisa
y lloro...

Porque, sabes, el amor te provoca eso.
Te conmueve el corazón
y no cambiarías ese sentimiento
por nada.

Yo esperaré eternamente
ese día en que nos encontremos.
Tal vez en una cafetería o en una calle muy transitada.

En una librería leyendo poesía
de Robert Frost
y tú hojeando libros de viaje
como ausente.

Yo lo sabré.
Yo sabré que finalmente

esos ojos que he soñado
verán los míos
y será hora...

Hora de dejarlo ir.
Ya no tengo que extrañarte más
porque ahora te tengo.
Y bueno, para eso habrá sido mi siempre jamás...

Traducción: Cathy Muñoz

Toda literatura es histórica: Dr. Oswaldo Estrada

Paulina Ruelas, Oswaldo Estrada



El Dr. Oswaldo Estrada es profesor en la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill y editor de Romance Notes. Al entrevistarle me conmovió su sencillez y su facilidad de palabra: hablar con él es como hablar con un viejo amigo al que no habías visto hace mucho tiempo. En la siguiente entrevista el especialista en literatura novohispana y mexicana nos cuenta cómo descubrió su vocación y describe su trayectoria al tiempo que habla sobre sus proyectos más próximos.

El profesor Estrada empieza a contarnos cómo empezó su interés hacia la literatura y qué fue lo que le confirmó su vocación como escritor e investigador. “Todo empezó cuando fui a la Universidad de California pensando en estudiar algo que tuviera que ver con la medicina porque eso es lo que me dijeron en mi casa desde chiquito, que iba a estudiar para ser médico. Y empecé a tomar las clases que aquí se conoce como “pre-med”. Me la pasaba muy mal porque no me interesaban esas clases, pero yo tenía que ser médico. Entonces tomé una clase de español porque quería darme el gusto y también porque había una gran parte de mí en ello, un trozo de mi vida que se había quedado olvidado”.

Nos cuenta que nació en los EE.UU. pero creció en Perú y luego regresó a los 14 años a los EE.UU. y no tomó ninguna clase de español hasta los 18 ó 19 años. “Cuando me inscribí en una clase de español y escuché a la maestra hablar en español, yo la miré y dije “esto es lo que quiero hacer en la vida”. Me encantó tanto que en mis clases de química me llevaba mis novelas a clase. Mientras todos estaban en clases con las

gráficas, yo estaba sentado atrás leyendo mi novela, y después de varias clases de hacer eso, me di cuenta que lo mío era la literatura. Me gustaba mucho leer y escribir y me costaba mucho realizar actividades para otras clases, como los problemas de matemáticas y de química; en cambio, era para mí un gusto sentarme a escribir sobre una novela, sobre un cuento, me encantaba ir a mis clases de español y descubrí que esa era mi vocación”.

Al descubrir su vocación, el Dr. Estrada nos dice cómo comenzó su carrera y llegó a ser profesor en la Universidad de Carolina del Norte: “Yo hice algo muy inusual, yo estudié toda mi carrera en la misma universidad. Me sentí muy en casa y muy a gusto con los profesores y gracias a que por ellos descubrí lo que verdaderamente quería hacer, decidí quedarme para la maestría y el doctorado. Conseguí mi primer trabajo en el estado de Washington cerca de Seattle en un colegio y estuve ahí por tres años, lo disfruté muchísimo. Aprendí muchísimo del oficio de ser profesor y me identifiqué mucho con estos estudiantes que llegaron como yo. De allí surgió la oportunidad de mudarme a una institución en Carolina del Norte y desde el primer momento que me entrevisté sentí que éste podría ser un lugar para mí. Llevo 8 años trabajando en la Universidad de Carolina del Norte y estoy contento con mi trabajo y con mis estudiantes”.

El Dr. Estrada se enfoca primordialmente en las literaturas de México y Perú pero, ¿por qué el enfoque en esas áreas? Lo mas lógico, nos cuenta el Dr. Estrada, era que estudiara literatura peruana del siglo XX, pero nos cuenta cómo empezó su interés en la literatura mexicana: “Yo vine a este país, a California, a los 14 años y a los 14 años crucé la frontera a México con mis familiares simplemente para conocer y me enamoré de México; lo digo con toda la honestidad del mundo. Perú me queda tan lejos, y tan lejos mi familia, y tan lejos del mundo que yo había dejado atrás, que México era lo que más se parecía a mi mundo. Sentir que estaba en una parte de lo que era mi mundo, fue como redescubrir una parte que podía ser mía. Yo siempre digo, “nacé en Estados Unidos y mis padres fueron a Perú y Perú fue mi primera patria, pero México ha sido y seguirá siendo mi segunda patria por elección”. Pensar en México es pensar en mi casa y pensar en Perú es pensar en esa otra patria en donde viví los primeros 14 años de mi vida”.

El Dr. Estrada tiene varios libros publicados, entre ellos *La imaginación novelesca. Bernal Díaz entre géneros y épocas* (2009), *Cristina Rivera Garza. Ningun critico cuenta con esto...* (2010) y *Colonial Itineraries of Contemporary México. Literary and Cultural Inquiries* (2014). El Dr. Estrada habla un poco sobre el libro *La imaginación novelesca. Bernal Díaz entre géneros y épocas*, y nos explica qué quería dar a conocer con esa investigación: “Me gustaban muchas cosas, me gustaba la literatura colonial, la literatura del siglo de oro, me gustaba Sor Juana Inés de la cruz, pero también me gusta Carlos Fuentes, me gustaba de todo y leí que Carlos Fuentes había dicho, en un libro, que para él Bernal Díaz era el primer novelista porque nos ponía frente a nosotros un mundo inacabado, un mundo en proceso de ser, y que más que una crónica de la conquista, era verdaderamente nuestra primera novela. Bernal Díaz, que fue un soldado que participó en la conquista de México al lado de Hernán Cortés, comienza a escribir su manuscrito y nos cuenta una historia fascinante. Comencé a leer *Historia verdadera* y me enamoré de ese arte de narrar. Al mismo tiempo que iba leyendo la crónica de Bernal Díaz, seguí yo mis estudios sobre la novela contemporánea, sobre la teoría de la novela, y lo que decidí hacer con esta investigación fue estudiar los elementos novelescos de la crónica de Bernal Díaz. La crónica de Bernal Díaz no es una novela. Sin embargo, sí tiene elementos novelescos como

la caracterización de los personajes, el manejo magistral del tiempo y el espacio de la creación del suspenso que Bernal Díaz crea de un lado a otro. Eso fue lo que yo hice a través de varios capítulos. Estudié estos elementos que yo considero novelescos y la razón que hacen que esta crónica sea mucho más duradera que otras. En el último capítulo quería yo ver cómo distintos autores contemporáneos habían vuelto, de una u otra forma, a reescribir la crónica de Bernal Díaz con trozos, fragmentos de su larga crónica dentro de sus propias ficciones. Te puedes dar cuenta cómo hacia el final de ese libro yo ya me había orientando hacia lo que hago más ahora, es decir, a cuestiones de rescritura histórica, memoria histórica, representaciones del trauma memorial, etc”.

El enfoque de estudio del Dr. Estrada se basa en el efecto estético de rescribir la historia, la formación y transgresión del género, y la construcción de la identidad en los siglos XX y XXI. El profesor Estrada nos explica la relación entre literatura e historia y qué es lo que la literatura nos puede decir de la historia: “Yo creo que toda literatura es histórica. Creo que nosotros, en América Latina, vivimos constantemente palpando nuestra colonialidad, es decir, todo lo que nos da una condición colonial. Habiendo crecido en un lugar tan colonial como en Lima, Perú, y estando tan cerca de México, que también está llena de un colonialismo que se puede palpar en cada esquina del país, para mí tiene mucho sentido estudiar esta parte colonial no solamente porque responde a preguntas que tenemos ahora en el presente como quiénes somos, cómo hemos llegado y toda esta serie de prejuicios étnicos, de clase y de género, pero porque de alguna manera en América Latina, aunque parece que el tiempo es lineal, realmente estamos volviendo hacia atrás constantemente en una serie de círculos que vuelven hacia el pasado para tratar de interpretar lo que es el presente; es como avanzar un paso pero regresando dos”.

En relación con su libro *Ser mujer y estar presente. Disidencias de género en la literatura mexicana contemporánea* (2014), el Dr. Estrada nos dice cuáles son las ideas que subyacen detrás de ese volumen y qué significa realizar estudios de género desde la literatura: “Yo comencé a trabajar en este libro desde hace mucho tiempo y había empezado a publicar algunas cosas sobre Elena Poniatowska y Rosario Castellanos, y después hice un libro colectivo sobre Cristina Rivera Garza y publiqué algún artículo sobre Rosa Beltrán. Un día, centrándome, vi que tenían muchos rasgos en común, es decir, que todas estas mujeres el afán de definirse cómo intelectuales dentro de un panorama bastante machista mexicano del siglo XX y cómo todas ellas trataban de realizar transgresiones dentro de su literatura con personajes femeninos muy fuertes y personajes femeninos que se rebelan contra la norma. En el libro lo que hago es observar estos distintos momentos de transgresión, qué es lo que hace Rosario Castellanos por ejemplo en su poesía, o lo que hace Elena Poniatowska cuando también le da voz a las mujeres. De esto trata el libro: de cómo distintas mujeres mexicanas nacidas todas a lo largo del siglo XX realizan distintos actos de trasgresión en su escritura y cómo muchas de ellas consciente o inconscientemente también dialogan con la historia. Hay varias vertientes que se van juntando en este libro y el título *Ser mujer y estar presente* tiene que ver mucho con esto de ser mujer escritora y hacer un espacio dentro de México a través de la literatura y luchar por ti y por otras personas que tratan de definirse dentro de un medio bastante misógino”.

A pesar de todos los proyectos, trabajos e investigaciones que el Dr. Estrada ha hecho hasta ahora, hay uno en particular al que le tiene mucho afecto y que puede decir que ha sido su mejor trabajo hasta hoy:

“Podría contestar con la respuesta que todos dan: “lo que acabo de escribir es lo mejor que he escrito en la vida”. Sin embargo, hay una parte de cierto en eso. Yo creo que siempre le pongo alma, corazón y vida a todo lo que estoy escribiendo y siempre me he sentido muy contento con lo que he escrito en el momento. Te puedo decir que le tengo un cariño muy grande al libro *Ser mujer y estar presente* porque es un libro que en muchos sentidos le debo a las grandes mujeres que han estado presentes en mi vida, y hablo de mi madre en primer lugar, que me crió sola a mí y a mi hermano, y que fue una mujer muy luchadora, una mujer muy fuerte, y que sigue siéndolo. Cuando escribí en el libro pensaba en mi abuela que también fue y sigue siendo una mujer muy fuerte a sus noventa años, que estudió para ser maestra, que se hizo sola realmente y salió adelante. También pienso en mi propia esposa, a quien le dedico el libro, porque uno nunca trabaja solo, uno siempre tiene a maestros, a guías, a gente, a amigos, y yo he tenido la suerte de tener a mujeres muy fuertes como ejemplos en mi vida anterior y ahora”.

Sabiendo que ningún trabajo es fácil y que todo toma esfuerzo, el Dr. Estrada nos cuenta del trabajo más difícil que ha hecho hasta ahora y por que ha sido el más difícil: “El trabajo más difícil que he hecho ha sido un capítulo del libro que escribí sobre el Subcomandante Marcos por varias razones. Fue difícil para mí internarme en un tipo de literatura que no conocía, es decir, yo estoy muy acostumbrado a leer cuentos, novelas y crónicas, pero leer al Subcomandante Marcos fue como entrar a un mundo completamente distinto al mío. Sin embargo, a final de cuentas y después de leer varios de sus comunicados, manifiestos y cartas muy políticas, encontré algo que se parecía a lo mío. Fue un gran descubrimiento para mí como crítico, como académico, y después de mucho estudio y después de mucho trabajo, me quedé bastante contento con el producto final”.

A pesar de todo el éxito que el Dr. Estrada tiene hasta ahora, su pasión por la literatura continúa y nos cuenta lo que podemos esperar de él, su próxima meta. “Estoy terminando un libro en inglés que se llama “*Bad Habits. Historical Women in Postcolonial México*”, y estudia representaciones históricas de, por ejemplo, la Malinche, Sor Juana, etc., en la literatura de hoy. Seguramente que en un par de años se publicará, pero antes salió un libro que se titula *Senderos de violencia. Latinoamérica y sus narrativas armadas (2015)* y este es un libro colectivo que trata sobre distintas representaciones de la violencia en América Latina. Por ejemplo, la violencia en México, la violencia fronteriza que hemos tenido en los últimos años, las representaciones de la violencia en el Perú durante los años 80 y 90, representaciones de la violencia de la Guerra Sucia en Argentina, etc. Son varios investigadores y varios escritores; yo también tengo un capítulo sobre las representaciones de la violencia y soy el editor del libro”.

En todo trabajo y estudio se aprende y siempre hay algo que nos llama la atención o bien nos impresiona e impacta de una forma u otra. Al respecto, el Dr. Estrada dice: “Yo sigo pensando que la vida supera a la literatura; lo pienso de todo corazón. A veces uno encuentra textos literarios en los que uno puede encontrar cierta paz, cierto estado de destrucción, nota que estoy hablando de dos polos opuestos, porque uno necesita sentirse identificado. Muchas veces uno necesita saber que esto que te ha pasado a ti también le pasó a otra persona y que algún escritor o escritora decidió llevarlo a cabo”.

Cambiando un poco de tema, el Dr. Estrada nos da su opinión sobre el impacto de las nuevas tecnologías en la literatura latinoamericana y el público en general. No sabremos lo que pasará con los libros impresos

y cuáles serán los nuevos avances tecnológicos, pero el Dr. Estrada nos da su opinión de lo que será el destino del libro frente a las nuevas tecnologías como el Internet: “Yo vengo de una generación que no es tecnológica y, por supuesto, cuando yo era estudiante solamente existía el libro. Ya desde entonces me acuerdo que muchas personas se revelaban contra las nuevas tecnologías. Sin embargo, yo creo que el libro sigue y seguirá existiendo en el futuro. Quizás no se publicarán tantos libros, tantas ediciones en papel, pero habrá mucha gente, como yo, que seguirá leyendo los libros porque nos gusta, porque nos gusta tocar las páginas, leer los libros y dejarlos en la mesa de noche. Pero me ha sorprendido ver que, por ejemplo, los niños en los aviones y la gente mayor van leyendo del Kindle. Yo soy editor de la revista *Romance Notes* y me sorprende la cantidad de artículos que ahora nos llegan y que yo reviso, y al revisar la bibliografía veo que están citando de Kindle. Sin embargo, honestamente, yo no lo veo como algo negativo; pienso que es el camino por donde se está moviendo el mundo y nosotros también tenemos que agarrarle la mano a la tecnología. Yo no creo que el libro impreso vaya a desaparecer”.

El Dr. Estrada cuenta que aunque no siempre ha sido fácil, siempre ha tenido a gente que le ha apoyado y ayudado a lo largo de su carrera y nos comparte el mejor consejo que a ha recibido. “El mejor consejo que he recibido en la vida es que uno tiene que ser audaz, valiente y arriesgado. Es decir, si tú tienes una meta en la vida y crees que podría ser difícil pero no sabes, que te gustaría sacar un doctorado pero no tienes dinero, yo creo que debes apostar por eso y seguir tu corazón. Yo estoy en esta carrera porque tuve a gente que me orientó y me dijo: “tú vales para esto”, “tú puedes hacerte un espacio pequeñito dentro de este campo literario”. A veces no fue fácil porque te puedes imaginar que uno como estudiante tiene distintos obstáculos, distintas necesidades económicas, etc., pero a fin de cuentas aquí estoy. Es y fue un buen consejo porque cuando uno cree y tiene fe en algo, debe seguirlo contra viento y marea”.

Por último, el Dr. Estrada dijo qué recomendaciones daría a un aspirante escritor o investigador de estudios literarios: “Yo creo que todo es paso a paso y que mi mejor consejo para los estudiantes es que piensen que todo son pasos en la carrera, poquito a poco. No significa que ese artículo que estás escribiendo ahora va a ser el mejor artículo de tu vida porque la escritura también es un oficio y cuanto más escribes mejor te vuelves en el oficio de escribir. Trata de hacer todo paso a paso, no te preocupes pensando cómo conseguir una maestría, un doctorado, o cómo publicar un artículo, pues todo es poquito a poco. También es importante buscar ayuda de la gente alrededor. Siempre hay alguien ansioso de ayudar a otra persona: uno nunca llega solo a ninguna parte”.

Como podemos ver, la trayectoria del Dr. Estrada continúa y, aunque no siempre ha sido fácil, su amor hacia la literatura sigue y esa pasión se puede ver por medio de su trabajo y el cariño que le tiene a sus estudiantes. El Dr. Estrada ha perseverado y ha logrado con gran esfuerzo, dedicación y apoyo lo que a lo mejor nunca pensó que fuese a lograr. Su historia y experiencia es un ejemplo para todos.

Videos, pósters, dibujos y periódico mural

Jocelyn Flores, Laura Cabrera, Iris Cruz, Brady Reeder,
Jonathan Román-Díaz, Kathy Corbin, Maribel Martínez,
Karla García, Karen Melendez, Francisco Rivera, Melgar Sulema

Videos



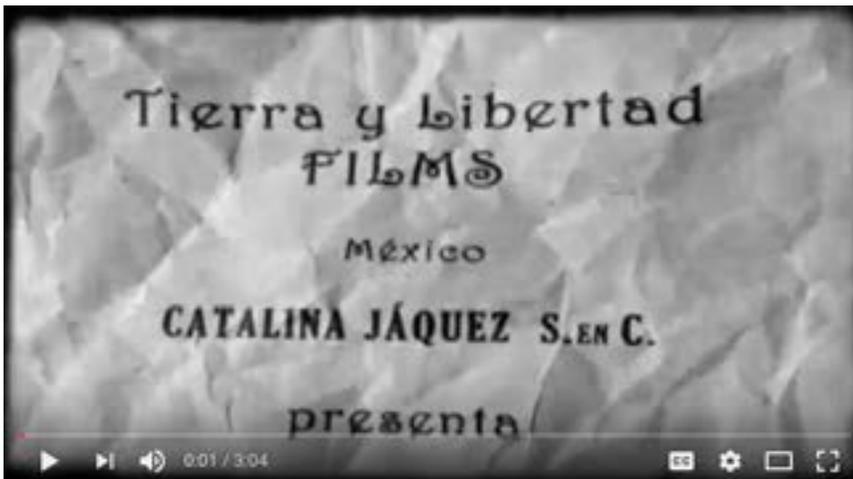
La Revolución mexicana

Autores: Jocelyn Flores y Laura Cabrera



El guerrero olvidado

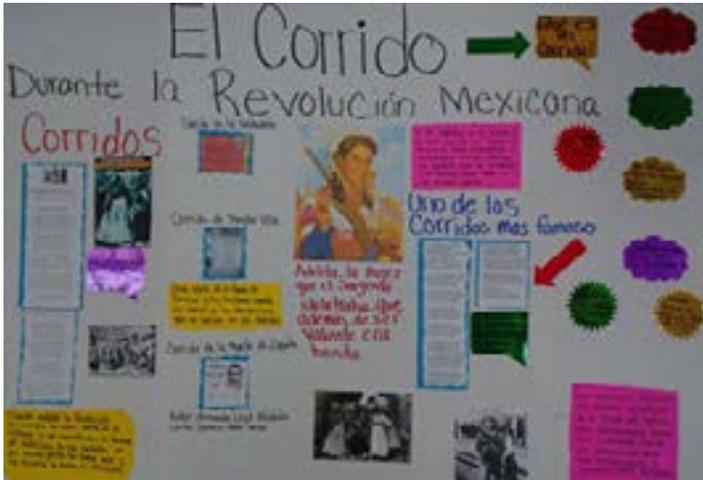
Autores: Iris Cruz, Brady Reeder y Jonathan Román-Díaz



El alfabeto de la Revolución mexicana

Autores: Kathy Corbin

Pósters



Autores: Maribel Martínez



Autores: Karla García

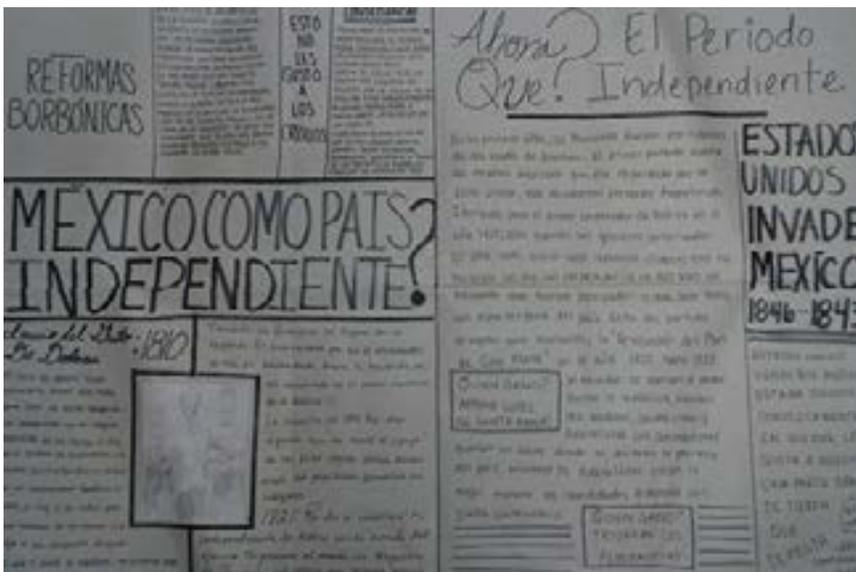


Autores: Karen Melendez



Autores: Francisco Rivera

Periódico



Autores: Sulema Melgar



ISSN 2472-7237